

**C/ ALEJANDRO ISAÍAS MELLA REYES
BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL
HOMICIDIO SIMPLE (FRUSTRADO)
PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO
ROBO CON INTIMIDACIÓN
PORTE DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA
PORTE ILEGAL DE MUNICIONES
ARTÍCULO 391 N°2 Y 436 DEL CÓDIGO PENAL
ARTÍCULO 9° INCISO 1°, EN RELACIÓN AL
ARTÍCULO 2 LETRA B) 14 DE LA LEY 17.798
RUC 2300736099-1
RIT 32 - 2024
CÓDIGO DELITO: 702-802-10001-1008-10011/**

Chillán, dos de mayo de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes.

Que durante los días veinticuatro, veinticinco y veintiséis de abril de dos mil veinticuatro, ante esta Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares Olga Fuentes Ponce, quien la presidió, María Paz González González, como integrante y Raúl Romero Sáez, como redactor, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **ALEJANDRO ISAÍAS MELLA REYES**, cédula nacional de identidad N°20.375.231-8, de 23 años, soltero, comerciante, domiciliado en Pasaje Baltazar Hernández N° 882, Parque Habitacional Rio Viejo de Chillán y, **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL**, cédula nacional de identidad N°21.086.964-6, de 21 años, soltero, comerciante, domiciliado en calle Serrano N° 1231 de Chillán Viejo, quienes se encuentran privados de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán.

El acusado Mella Reyes estuvo representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública, Rodolfo Aguayo Alarcón, domiciliado en calle Arauco N°343 de Chillán. Por su parte, el encartado Cuevas Retamal estuvo representado por el abogado defensor particular, Héctor Sotomayor Fariás, domiciliado en calle Condell N°46 de Chillán.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Mauricio Mieres Mujica, domiciliado en Avenida O'Higgins N°180, Chillán.

SEGUNDO: Acusación.

Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

“Hecho Uno:

Que el día 3 de julio de 2023, alrededor de las 20:00 horas, el imputado **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL**, se encontraba en una plazoleta

ubicada en intersección de la calle Paula Jaraquemada y el pasaje San Lucas, de la villa San Esteban, comuna de Chillán Viejo, acompañado de otro sujeto de nombre Cristian Osvaldo Cuevas Liberona; procediendo el imputado a realizar disparos al aire con un arma de fuego corta tipo revolver; lo que motivo que la víctima don RICARDO ANTONIO VILLEGAS LUENGO, vecino del sector, que encontraba en el lugar, procediera a increpar al imputado y su acompañante por su conducta; lo que derivó en una discusión entre el imputado y la víctima; resultando que el encartado frente al N°116 del pasaje San Lucas, con la intención de dar muerte a la víctima le disparó en 5 oportunidades con el arma de fuego que portaba, impactando un proyectil en la región supraumbilical de don RICARDO ANTONIO VILLEGAS LUENGO, causándole lesiones graves que afectaron y dañaron asas intestinales, uréter izquierdo y arteria iliaca interna izquierda; que de no haber mediado cuidados médicos oportunos, le pudieron causar la muerte. Por otra parte, cabe señalar que el imputado BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL, no tiene armas de fuego inscritas a su nombre, ni tiene permiso de porte o tenencia de arma de fuego alguna.

Hecho Dos:

Que en la ciudad de Chillán, el día 7 de julio de 2023, alrededor de las 10:30 horas, los imputados BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES, previamente concertados para sustraer especies y premunidos de armas de fuego, concurren en una camioneta doble cabina, color burdeo, patente CTVP 94 hasta la obra de la empresa Tepusa, ubicada en la calle Huambalí esquina Lozier, bajándose uno de ellos del vehículo en que se desplazaban, ingresando a la obra, sustrayendo con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño una herramienta denominada Kango, marca Makita, de propiedad de la empresa ya señalada, siendo sorprendido por trabajadores de la obra, que lo siguieron para intentar recuperar la especie sustraída y en los momentos en que el referido hechor huía del lugar, en dirección a la camioneta, se le cayó al suelo la especie del delito, acto seguido logró subirse a la camioneta y en esos momentos el imputado que conducía el vehículo, para favorecer la impunidad de los hechos, procedió a amenazar al trabajador don Juan Sandoval Urrea, con un revolver cromado, apuntándolo directamente, diciéndole en forma reiterada “quieres que te dispare”, logrando con esta intimidación, que la víctima señalada desistiera de su persecución, huyendo ambos acusados en la camioneta señalada.

Hecho Tres:

Que en la ciudad de Chillán, el día 7 de julio de 2023, alrededor de las 12:00 horas, los imputados BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES, fueron denunciados a Carabineros, por exhibir armas de fuego al personal del Servicentro Socorro ubicado en calle Río Viejo N°1320, mientras los acusados se desplazaban en una camioneta doble cabina, color rojo burdeo, patente CTVP 94; siendo posteriormente sorprendidos e interceptados por personal policial en calle Alonso de Ercilla esquina calle Saltos del Itata, mientras se desplazaban en dicha camioneta, logrando establecerse que el imputado ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES era el conductor de la camioneta, mientras el imputado BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL, era el copiloto; acto seguido personal policial descubrió que los acusados al interior de un bolso de color negro poseían, portaban y transportaban un revolver marca Smith & Wesson calibre .32, un revolver marca Gecado, calibre 22 Lr, una pistola a fogeo marca Bruni, adaptada para el disparo, ya que mantiene su cañón con salida libre de proyectil, tres cartuchos 9mm marca CBC, dos cartuchos de escopeta, calibre 12, marca Nobel Sport, un cartucho 9mm, marca G.F.L., adaptado con una bola de acero en su interior, un cartucho calibre .38 SPL, marca Winchester y un cartucho calibre 44 W, marca CBC; resultando que los encartados poseían, portaban y

transportadas las referidas especies, sin autorizaciones legales o reglamentarias para ello”.

A juicio del Ministerio Público, el **Hecho Uno** constituye el delito de **homicidio frustrado** previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal y el delito **consumado** de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9, en relación a los artículos 2 y 17 bis de la Ley de Control de Armas, en los cuales BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL tuvo participación en calidad de **autor**.

El **Hecho Dos** constituye el delito de **robo con intimidación frustrado**, previsto y sancionado en el artículo 432, 436 y 439 del Código Penal, en el cual los imputados BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES, tuvieron participación en calidad de **autores**.

El **Hecho Tres** constituye los delitos de **porte ilegal de arma de fuego** y **porte e ilegal de municiones** previsto y sancionado en el 9 de la Ley 17.798 y **porte ilegal de arma de fuego prohibida** previsto y sancionado en el artículo 14 de la Ley 17.798; ilícitos **consumados** en los cuales los imputados BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES, tuvieron participación en calidad de **autores**.

Agrega la Fiscalía que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal; salvo la agravante de reincidencia específica del acusado Alejandro Mella Reyes, respecto del Hecho Dos de la acusación.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL**, la pena de **10 años** de presidio mayor en su grado medio, por el delito frustrado de homicidio materia del Hecho Uno y la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo, por el delito consumado de porte ilegal de arma de fuego, también materia del Hecho Uno de esta acusación. Solicita que, se condene además a **CUEVAS RETAMAL** por el delito frustrado de robo con intimidación, materia del Hecho Dos de esta acusación, a la pena **8 años** de presidio mayor en su grado mínimo y que se le condene por cada uno de los delitos consumados materia del Hecho Tres a la **pena única de 5 años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo por los delitos reiterados de porte ilegal de arma de fuego, a la **pena única de 3 años y un día** de presidio menor en su grado máximo por los delitos reiterados de porte ilegal de municiones y a la pena de **5 años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de porte de arma de fuego prohibida.

Respecto al acusado **ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES**, solicita que se le condene a la pena **12 años** de presidio mayor en su grado medio por el delito frustrado de robo con intimidación, descrito en el Hecho Dos de la acusación y que se le condene por los delitos consumados materia del Hecho Tres a la **pena única de 5 años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo por los delitos reiterados de porte ilegal de arma de fuego; a la **pena única de 3 años y un día** menor en su grado máximo por los delitos reiterados de porte ilegal de municiones y a la pena de **5 años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de porte de arma de fuego prohibida.

Respecto de ambos acusados, solicita que se les impongan las penas **accesorias** y se les condene al pago de las **costas** de la causa.

TERCERO: Alegatos.

En el alegato de apertura el Ministerio Público expresó que, respecto de cada uno de los hechos materia de la acusación rendirá la prueba necesaria para que el tribunal adquiriera la convicción, más allá de toda duda razonable, de la comisión de los delitos y de la participación culpable de los acusados en ellos. Por todo lo anterior, solicita que se dicte veredicto condenatorio.

La defensa de Alejandro Mella Reyes en su alegato de inicio manifestó que, en cuanto al hecho 2, ese día un sujeto cualquiera, que el Ministerio Público deberá probar quién era, en una obra vial tomó un martillo llamado “Kango” y huye con éste y eso lo advierten trabajadores del lugar y lo persiguen

y ese joven cae con el martillo, que es recuperado por los trabajadores y esa persona que huye intenta subirse a un vehículo y un trabajador del lugar se aproxima a esas personas y les dice que llamaría a Carabineros y en ese momento en que presumiblemente un sujeto lo habría amenazado con un arma, eso es lo que imputa el Ministerio Público como robo con intimidación, pero la prueba será insuficiente para acreditar la participación de su representado y no se trata de un robo con intimidación, porque debe haber una vinculación subjetiva entre el acto apropiatorio y el acto amenazante que no se podrá acreditar, en la especie. En cuanto al hecho 3, en el poder de su representado no se encontró ningún arma o munición, esos instrumentos fueron hallados dentro del auto entre dos asientos, pero no en posesión física de Alejandro y se atribuyen armas convencionales, arma prohibida y municiones y el perito balístico dirá que, con el arma a fogeo no se hizo prueba de disparo, por lo que no se sabe su idoneidad para el disparo, la munición 9 milímetros no era apta para el disparo y a las otras municiones no se hizo pericia, por lo que la prueba será insuficiente y, por tanto, pide veredicto absolutorio.

La defensa de Brandon Cuevas Retamal en su alegato de inicio indicó que, respecto a los hechos 2 y 3 se remite a lo señalado por la otra defensa, no se pueden atribuir las armas y no establece quién es el propietario de éstas, porque se trata de un delito que debe vincularse con el uso del mismo, habría una eventual tenencia y no se conoce quién es el propietario o poseedor de dichas armas de fuego y las pruebas balísticas no reúnen los estándares mínimos para determinar el estado de las armas.

En cuanto al hecho 1, los antecedentes de la carpeta de investigación, las pruebas allegadas allí no reúnen los estándares mínimos para imputar responsabilidad a su representado, no hay antecedentes objetivos que lo vinculen con haber disparado en cinco oportunidades a la víctima y lesionar a la víctima, que no ha prestado declaración ante la Fiscalía. Tampoco existen medios tecnológicos o cámaras que sitúen al imputado en el lugar de los hechos, hay testigos que darán cuenta que no se le atribuye participación a su representado, porque se habla de una persona sindicada por testigos como “el cojo” que es una persona distinta en vestimentas y estatura con su patrocinado, por lo que solicita que se dicte veredicto absolutorio.

El Ministerio Público en su alegato de clausura refirió que, en relación al hecho 1 de la acusación, estima que se rindió la prueba necesaria para arribar a un veredicto condenatorio, más allá de toda duda razonable. Respecto al homicidio frustrado de Ricardo Villegas luengo, declaró la víctima y su pareja, contestes en la dinámica de los hechos y que fue Brandon Cuevas quien disparó, con la intención de dar muerte, a la víctima. Hace presente que, de los múltiples disparos que realizó a la víctima, sólo uno la impactó en la región supraumbilical, provocándole múltiples lesiones que fueron calificadas de carácter grave, que dañaron asas intestinales, uréter izquierdo y arteria iliaca interna izquierda. Los testigos también se refirieron al tiempo de recuperación de dichas lesiones y también declaró el perito Muñoz, quien dio cuenta que las lesiones sufridas por la víctima eran producto de una agresión con proyectil de arma de fuego y que se trataba de lesiones graves que pusieron en riesgo vital a la víctima de no haber mediado cuidados médicos oportunos y se acompañó la hoja de atención de urgencia de la víctima que da cuenta de la gravedad con que llegó al hospital ese día 03 de julio de 2023, ingresando al box de reanimación, después pasó al quirófano, debiendo ser intervenido quirúrgicamente en diversas oportunidades y debió ser sometido a muchos procedimientos médicos, como se indica en la ficha clínica, para reparar la arteria, colocar una especie de catéter en el uréter izquierdo, incluso hubo que cortar un trozo de estas asas intestinales y luego volver a unir el intestino, claramente lesiones gravísimas que fueron causadas por el proyectil balístico.

Respecto al segundo delito consignado en el hecho 1, el encartado Brandon usó un arma de fuego, de la cual no tenía permiso de porte o tenencia, para disparar a la víctima lo que se corrobora con la prueba testimonial, con el DAU, la ficha clínica y la declaración del perito Muñoz y todo corroborado por el carabinero Fabián Ortega que vio a la víctima tendida en el piso en el lugar de los hechos a quien le prestó auxilio, llamó a la ambulancia, señalando que la víctima presentaba lesiones por proyectil balístico, lo que también fue corroborado con el testimonio del funcionario de la Policía de Investigaciones Carlos González López, que estuvo a cargo de la investigación y concluyó la autoría de Brandon Cuevas en estos delitos y por esto se gestionó una solicitud de una orden de detención en su contra, lo que finalmente ocurrió en la flagrancia de los hechos ocurridos el día 07 de julio, cuando Brandon fue detenido junto al otro acusado Alejandro Mella.

Respecto a los hechos del 07 de julio, el Ministerio Público también rindió prueba para acreditar el delito de robo con intimidación frustrado, con la declaración de los funcionarios de Carabineros Alcimir Valdebenito y Danny Salazar señalaron que ellos fueron alertados por CENCO respecto a que los imputados habían concurrido a una obra ubicada en calle Huambalí con Lozier, a cargo de la empresa Tepusa y sus trabajadores y habían intentado sustraer una herramienta denominada kango, marca Makita, los trabajadores de la empresa intentaron arrebatarse la herramienta al acusado Brandon que se llevaba esa especie, hubo una persecución, la especie cayó al suelo, el imputado prefirió huir del lugar, siendo seguido por los trabajadores de la empresa Juan Sandoval y Nicolás Reyes e interviene el acusado Mella que, premunido de un arma de fuego intimida a los trabajadores de la empresa para procurar huir del lugar sin ser retenido, lo que constituye la intimidación que forma parte del tipo penal, porque se desplegó para favorecer la impunidad y con esa intimidación los trabajadores decidieron protegerse, como lo dijo el testigo Nicolás Reyes y desistieron de la persecución a los imputados, entonces los imputados pudieron huir del lugar.

En cuanto al hecho 3, por el procedimiento policial que se desplegó esa mañana por Carabineros en la búsqueda de los imputados y el vehículo en el cual se desplazaban, que se estableció que era una camioneta doble cabina, color rojo bordeado, la patente parcial que se tenía: letra "C" número 94, que se complementó después por CENCO como la patente CTVP 94 y son ubicados los imputados por Carabineros, porque habían pasado por un servicentro del sector oriente de Chillán, habían amedrentado a los bomberos del servicentro con armas de fuego, esa información ya había sido recibida por Carabineros, se hace un patrullaje por ese sector y finalmente fueron sorprendidos en Alonso de Ercilla con Saltos del Itata, después de haber sido observados en las inmediaciones de un servicentro Shell. Al ser detenidos los imputados, al interior del vehículo se encontraron las armas de fuego incorporadas al juicio, esto es, el revólver marca Smith & Wesson calibre 32, el revólver marca Gecado calibre 22 LR y, además, de un arma a foguero, marca Bruni, adaptada para el disparo, porque tenía su cañón con salida libre de proyectil. Respecto a estas armas incorporadas a juicio, la perito Ingrid Luengo señaló que los revólveres Smith & Wesson y Gecado estaban aptas para el disparo, fueron objeto de las pruebas de disparo respectivas y, en cuanto al arma a foguero Bruni, adaptada para el disparo, dijo que la obturación que presentaba su cañón permitía que estuviera libre dicho cañón para disparar proyectiles y que no pudieron probarla, porque efectivamente tenían que usarse proyectiles a foguero adaptados. En relación con las municiones encontradas al interior del vehículo, que también se incorporaron al juicio, las máximas de la experiencia demuestran que son cartuchos, municiones de revólver, de pistola 9 milímetros y dos de escopeta del calibre 12, por lo que estima que también se rindió prueba suficiente para acreditar la tenencia ilegal de municiones por los

encartados. También se contó con el oficio de la Autoridad Fiscalizadora que da cuenta que ninguno de los imputados tiene permiso de porte, tenencia de arma de fuego o alguna de éstas inscritas a su nombre. Concluye que, la prueba de cargo permitirá al tribunal arribar a un veredicto condenatorio respecto de todos los delitos materia de la acusación.

En su alegato de cierre la defensa de Alejandro Mella Reyes manifestó que, en cuanto al hecho 2 de la acusación, como petición principal, solicita absolución respecto a la falta de participación de su representado, porque el Ministerio Público debía probar si Alejandro Mella estaba en el lugar del hecho y para ello aportó a los policías Alcimir, Danny y el testigo Nicolás. Los policías reprodujeron en juicio lo que habrían escuchado lo que dijeron Nicolás y Juan Sandoval, trabajadores de la obra y Alcimir describe que Brandon se llevaba el kango y el que intervino posteriormente amenazando sería Alejandro y dijo que una víctima habría reconocido en set fotográfico a Alejandro, pero que en esa acción él no participó. Sin embargo, Nicolás declaró en juicio y no habló de un reconocimiento fotográfico en la etapa de investigación y no se contó con los dichos de Juan Sandoval en juicio y el policía que presuntamente habría trabajado en ese reconocimiento fotográfico tampoco declaró en juicio, por lo que estima que, ese reconocimiento parece un tanto débil. El policía Danny señaló que el kango se lo habría llevado supuestamente Brandon y que se produjo una persecución y dijo que habría sido Brandon quien sacó un arma y después señala que una víctima había reconocido fotográficamente a Brandon y nunca menciona a Alejandro. Por su parte Nicolás reconoció en juicio a ambos acusados, pero no refiere la acción que despliega cada uno de ellos y reconoce a uno, pero dice que sólo lo vio por la espalda y, por tanto, esas falencias del reconocimiento de Alejandro, crea una duda razonable, por lo que su participación no está acreditada.

Agrega que, se acusa por un robo con intimidación, la que debe estar vinculada al acto apropiatorio, los dos policías y Nicolás dijeron que un sujeto toma el kango y huye con éste, dos trabajadores lo persiguen y se caen y luego cayó el sujeto que huía con el kango y en ese momento uno de los trabajadores toma esa herramienta y lo reintegra a la obra y cuando ya se habían alejado, aparece otro sujeto que habría intimidado o amenazado con un arma cuando el trabajador Sandoval dijo que iba a llamar a Carabineros, pero esto no es un robo con intimidación para favorecer la impunidad. Cita al efecto a los profesores Matus y Ramírez.

Señala que, en este caso la especie ya había vuelto a su dueño y hay una absoluta desconexión entre la acción apropiatoria y lo que pasa después cuando interviene el sujeto con el arma de fuego, no ha vinculación subjetiva, la cosa ya había vuelto al resguardo de su tenedor. Cita un fallo de este tribunal en la causa Rit 33-2024. Indica que, entonces habría un hurto respecto a aquel que sustrajo el kango y el otro debe responder por un delito de amenazas, por lo que pide, en lo principal, pide la absolución y, en subsidio, estima que debe calificarse el hecho como un delito de amenazas y ser condenado su representado por este delito.

En cuanto al hecho 3, pide absolución, porque con la prueba rendida no se puede establecer que Alejandro haya portado los instrumentos que estaban en una bolsa, ubicada más cerca del lado del copiloto en el vehículo, según se vio en las fotografías. Así, ninguna especie se le encontró en las vestimentas o en las manos a Alejandro, por lo tanto, no se le puede atribuir posesión de armas y municiones a Alejandro Mella y debe ser absuelto. En subsidio, la pericia balística fue sobre las dos armas convencionales, pero no hay pericia balística sobre las aparentes municiones, no se sabe si tienen la idoneidad para ser consideradas como tales, por lo que debe absolverse, ya que no hay lesión alguna al bien jurídico protegido. En cuanto al arma de fuego prohibida, también debe absolverse al acusado, porque no hay prueba balística para

acreditar que ese instrumento tenga la idoneidad de expulsar al espacio, por la combustión de gases, un proyectil. La perito dijo que un arma de fuego es todo artefacto metálico capaz de lanzar un objeto, un proyectil, al espacio producto de la combustión de gases y dijo que cuando un arma de fuego va a ser un arma de fuego, señalando que tiene que tener una modificación y un cartucho que debe estar modificado y señaló que, en la especie, el arma estaba modificada, pero no lanzó al espacio el proyectil, por lo que lógicamente quiere decir que no pudo concluir que ese instrumento tenía la idoneidad suficiente para lanzar un proyectil al espacio y entonces considerarse como un arma de fuego y, en consecuencia, su representado debe ser absuelto y cita al efecto un fallo dictado en la causa Rol 52-2016 de la Iltma. Corte de Apelaciones de Chillán.

En su alegato de cierre la defensa de Brandon Cuevas Retamal indicó que, en cuanto al hecho 1 ninguna participación le cupo a Brandon Cuevas y debe ser absuelto, porque el Ministerio Público sólo presentó como testigos presenciales del hecho a la víctima, que dio un relato no muy claro respecto a la ocurrencia del hecho y dijo que era un día de verano, con luz, lo que demuestra que la víctima no estaba en condiciones de atribuir participación a su representado. También declaró la conviviente de la víctima que dio un relato poco preciso de los hechos, dijo que participaron dos personas más, un vecino Ramiro y su hijo menor de edad, pero estas dos personas no las citó a declarar el Ministerio Público en el juicio y no se pudo establecer si los hechos atribuidos a Brandon son los que señala la víctima y su cónyuge. Se habla que se dispararon cuatro disparos, después se dijo que eran tres, dos o uno. También declaró Carlos González, el policía que toma las diligencias y sólo se limita a tomar declaraciones, no hay presencia de cámaras, si bien estaban ofrecidas, no se aportaron, no hay un número mayor de testigos. El hecho 1 se limita a la declaración de la víctima y de la cónyuge, el hijo y Ramiro no declararon, no se sabe porqué. Se ofrecieron probanzas y no se incorporaron en el juicio, como el levantamiento planimétrico. El testigo González señaló que en las cámaras no se podía ver con absoluta nitidez la participación de su representado, pero que había más antecedentes para establecer su participación, pero éstos no se aportaron. En cuanto a las lesiones, el Ministerio Público describe las operaciones y el tiempo de hospitalización de la víctima por 15 días, pero como no hay participación de Brandon, la defensa no se puede hacer cargo de dichas lesiones y, además, no declaró el médico Jesús Lastra Rivero, quien habría tratado a la víctima y no declaró en el juicio, no hay antecedentes médico, sólo por el Servicio Médico Legal que se basa en un análisis documental de las lesiones sufridas por la víctima por lo que el Ministerio Público no acreditó la participación de Brandon Cuevas Retamal en el delito de homicidio frustrado.

En cuanto al hecho 2 y al hecho 3, hace suyos los argumentos de la otra defensa, respecto a que no se acreditó la participación de Brandon en el robo con intimidación, porque la declaración del funcionario de la empresa Tecsa sólo dio vagos indicios de una presunta participación de su patrocinado y el co-acusado, no fue capaz de señalarla, porque vio a un sujeto de espaldas. En cuanto al hecho 3, la perito doña Ingrid señaló que, si bien existen dos armas de fuego, no se pudo establecer que, respecto a los cartuchos se haya hecho alguna pericia, eso es una falencia del Ministerio Público, porque no rinde una prueba que acorde a los hechos de la acusación y el Ministerio Público renunció a una serie de pruebas. Por todo lo anterior, pide veredicto absolutorio.

Los intervinientes no hicieron uso de su derecho a réplica.

CUARTO: Declaración de los acusados.

Que el acusado **Alejandro Mella Reyes**, informado por el juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326

inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por guardar silencio.

Al final de la audiencia el acusado no hizo uso de la palabra.

Que el acusado **Brandon Cuevas Retamal**, informado por el juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por guardar silencio.

Al final de la audiencia el acusado no hizo uso de la palabra.

QUINTO: Convenciones probatorias.

Que, tal como consta del auto de apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba.

Que las pruebas rendidas por el persecutor en el desarrollo de la audiencia, según consta íntegramente en el registro de audio, fueron las que a continuación se indican:

TESTIMONIAL:

1.- RICARDO ANTONIO VILLEGAS LUENGO, obrero.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque ese día iba saliendo a comprar con su señora y a ver su hijo que también había ido a comprar y en ese momento escuchó un disparo en la esquina del pasaje, se preocupó y fue a ver a su hijo y había un individuo disparando y le dijo que eso no se debía hacer y ese individuo empezó a dispararle en un, dos, tres tiempos, al tiro, sin nada más que decirle y sintió que un disparo le llegó al abdomen y ahí perdió el conocimiento instantáneamente, le perforó la vena iliaca, el intestino y el uréter. Esto fue el 03 de julio de 2023, como a las 20 horas aproximadamente. Indica que, se encontró con el sujeto que disparaba en la intersección de pasaje Paula Jaraquemada con pasaje San Lucas, hay un tipo de paradero y una plazoleta donde hay juegos. El sujeto que le disparó estaba acompañado por una persona, que era hombre.

Explica que, el sujeto le disparó con un revólver, como hizo el servicio militar sabe de eso, el sujeto disparó dos tiros al aire y los otros cuatro se los percutió a él y ahí quedó más tranquilo, porque trató que todas las balas se las disparara a él y que no le disparara a su familia, por eso ahí como que cayó tranquilo.

Señala que, su hijo venía a la vuelta del pasaje cuando le dispararon, entonces vio todo lo sucedido.

Reconoce al acusado Brandon Cuevas en la audiencia.

Agrega que, el disparo que recibió en el abdomen le generó las lesiones ya señaladas y estuvo una semana intubado en cama, estuvo 20 días en el hospital y perdió el 70% de la sangre, de no haber recibido una atención oportuna no estaría en el juicio, esa atención médica oportuna le permitió seguir viviendo. Durante los siguientes tres meses estuvo muy complicado, pero ahora está recuperado y da gracias a Dios que actualmente está sin secuelas y trabajando normalmente.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Brandon Cuevas Retamal expresó que, que por lo que sabe el imputado tenía rencillas con otra persona. Señala el testigo que él no tiene antecedente, el imputado le percutió cuatro disparos, uno le dio en el abdomen y le otro le rozó la conchuela de la rodilla y fue evaluado en el hospital y de milagro está vivo, según le dijo el doctor. Esto fue a las 8 de la noche aproximadamente, como a los tres minutos perdió la conciencia y puede identificar al imputado, porque lo vio cerquita percutiendo los disparos, no se lo sacó de su mente nunca más. Conocía o ubicaba a los tíos de Brandon, a él no. Ese día Brandon andaba con su tío al que le dicen “el cojo” que también andaba con armamento, pero no disparó, da gracias a Dios que esa persona no le disparó a su familia.

El imputado Brandon le efectuó cuatro disparos estuvo siete días en coma y 20 días hospitalizado. Cuando recuperó la conciencia, los doctores le dieron la gravedad de las lesiones que tuvo, era uno de 100.

2.- CAROLINA ANDREA HERNÁNDEZ PALACIOS, técnico en educación parvularia.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque el día 03 de julio de 2023, aproximadamente a las 20 horas, con Ricardo fueron a comprar el pan, llegaron a casa y fueron al pasaje anterior de su casa a jugar a las máquinas junto a su hijo Joaquín, al regresar a casa, Joaquín se quedó en el negocio jugando a las máquinas, escucharon unos disparos que provenía de Paula Jaraquemada con San Lucas, en los juegos, se preocuparon, porque Joaquín se había quedado y tenía que pasar por ese lugar. En ese entonces los estaba esperando Ramiro, conversaron con él y en ese momento escucharon los disparos y Ricardo miró hacia la esquina y le dice al joven que por qué estaba disparando y camina hacia la esquina, tuvieron un encontrón, ella se quedó más atrás, cuando avanza y escucha el disparo que él provocó hacia Ricardo, quien cayó por el impacto, lo toma Joaquín, se acerca a él, obvio que ella debió esperar que ese joven se retirara, porque percutió más disparos. Reitera que, Ricardo cayó desplomado al suelo, con Ramiro trataron de pararlo y Ricardo le dijo que se iba a morir y ella quedó en shock, los vecinos llamaron a la ambulancia y a Carabineros y esperaron ahí.

Explica que, esto fue en invierno, estaba de noche. En el lugar que pasó esto hay un paradero y juegos como aeróbicos, esto pasó en la entrada del pasaje San Lucas, no recuerda el número, a poca distancia del pasaje Paula Jaraquemada. Ricardo se desplomó mientras estaba cercano a una casa, estaba en el pasaje. No pudo auxiliar a Ricardo de inmediato, porque ese sujeto percutió como tres disparos más, aparte del disparo que recibió Ricardo.

Señala que Ricardo es su pareja desde hace 20 años, padre de sus tres hijos, entre los que está Joaquín que nombró antes.

Indica que, hay muchas cosas que tiene como bloqueadas. Llegó Carabineros y la ambulancia demoró un poco y llevó a Ricardo directo al hospital. Cuando Carabineros la traslada, llega y el paramédico le dijo que estuviera tranquila, porque Ricardo por lo menos iba consciente, esperó en un pasillo, porque Ricardo pasó a operación de urgencia. El médico cirujano salió después y le dijo que Ricardo estaba entre la vida y a muerte y que estaba turbio el diagnóstico y que no se sabía si pasaba la noche, dijo que el impacto le había perforado el intestino, dañado la uretra y la venita aorta, iliaca izquierda. Ricardo estuvo como 20 días en el hospital.

Reconoce al acusado Brandon Cuevas en la audiencia.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Brandon Cuevas Retamal expresó que, el imputado que disparó andaba en compañía de otro individuo que cojeaba y que es conocido en el barrio.

Sabe que Brandon fue el autor de disparos en contra de su esposo por su contextura y por su altura. Sabe que fue él.

Presenció cuatro disparos, no puede precisar los que le llegaron a Ricardo, cree que los cuatro. Eso sabe por medio de los médicos, no puede precisar con certeza lo que él recibió, ella estaba atrás y corrió hacia Ricardo. Estaba Ramiro, que es un conocido de la familia y estaba al momento de los hechos junto a ella. Después de los disparos, Brandon huyó del lugar junto con su acompañante.

3.- FABIÁN ORTEGA LEIVA, cabo 2° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque el 03 de julio de 2023 estaba de servicio nocturno, como a las 20 horas y recibieron un comunicado radial de la Central para concurrir a Paula Jaraquemada con pasaje San Lucas, porque había una persona herida a bala. Andaba con la sargento Jessmarina Medel. Al llegar al lugar y estaba la víctima en el suelo,

era Ricardo Villegas que mantenía impactos balísticos en el abdomen, llamaron a la ambulancia que llegó al lugar y lo trasladó al centro asistencial tenía impactos en el abdomen y eran de riesgo vital, con peligro de muerte y sabe eso, porque la víctima perdió el conocimiento. La víctima estaba acompañada por su señora y su hijo y un testigo llamado don Ramiro. Todos estaban en shock y supo que hubo una discusión en el pasaje San Lucas, porque el imputado Brandon efectuaba disparos en la vía pública y don Ricardo lo increpó y le decía que era un pasaje y había niños y el imputado no le da importancia y le efectúa los disparos con un revólver, un arma corta. Esto lo supo por la información de los vecinos que estaban ahí, que podía ser el tal Brandon el que hizo los disparos.

La víctima fue llevada al hospital Herminda Martín. Supo que el impacto balístico comprometía varias cosas al interior del abdomen.

Dieron cuenta de lo sucedido al fiscal de turno que dispuso que concurriera la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones.

No detuvo a Brandon en ese momento.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Brandon Cuevas Retamal expresó que la víctima mantenía un impacto balístico en la parte abdominal. La víctima estaba grave por la pérdida de conocimiento que mantenía, era evidente, porque recibió un impacto balístico y perdió el conocimiento, como que se fue.

No recuerda si tomó alguna declaración, pero su acompañante Jessmarina Medel seguramente tomó alguna declaración. La pareja de la víctima estaba en shock. Además, estaba su hijo y don Ramiro, se llenó de gente, con alboroto y cooperaron con el tránsito para que llegara la ambulancia. Él no entrevistó testigos, pero su colega sí. Esto pasó de noche, como a las 20 horas.

4.- CARLOS GONZÁLEZ LÓPEZ, comisario de la Policía de Investigaciones.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque como funcionario de la Brigada de Homicidios estuvo a cargo de la investigación por homicidio frustrado de la víctima don Ricardo, por el hecho ocurrido el 03 de julio de 2023, a eso de las 20 horas, en la Villa San Esteban de Chillán Viejo. El Ministerio Público, a las 21:15 horas, de ese mismo día, les comunicó que había ingresado al hospital de Chillán una persona herida por arma de fuego y que el hecho había ocurrido cerca de su domicilio y en presencia de su pareja. Por lo anterior, se conformó un equipo de trabajo con el funcionario Eric Ibáñez y Nicolás Lara y los peritos de LACRIM Claudio Bañados y Angélica Medina y concurrieron al hospital a verificar el estado de la víctima y el DAU señalaba que había ingresado momentos antes con heridas por arma de fuego en la región abdominal, categorizado como C1, esto es, estaba en riesgo vital y se señalaba que tenía una herida de entrada de proyectil balístico en la región supraumbilical, es decir, arriba del ombligo. En el hospital tomaron contacto con la pareja de la víctima, Carolina Hernández, que fue testigo presencial y dijo que era pareja de Ricardo hace 20 años y que ese día salieron a comprar a un negocio cercano pan y tomates, regresan y luego sale con su pareja y con su hijo Joaquín a un local cercano a jugar en unas máquinas tragamonedas y regresa con la víctima y Joaquín se queda en el local de los tragamonedas. Al llegar al domicilio, en el pasaje San Lucas de la Villa San Esteban y se encontraron con un amigo de ellos llamado Ramiro Norambuena, conversaron y compraron unas verduras a ese amigo y en ese momento escuchan disparos, no está segura si fue uno o dos disparos y su pareja le recrimina a la persona que disparaba que quién había disparado. La testigo señaló que, los disparos venían de calle Paula Jaraquemada donde hay una plazoleta o placita y comenzó una discusión entre la persona que había disparado y su pareja y se acerca la víctima hasta la intersección de San Lucas con Paula Jaraquemada y

también se acerca ese sujeto y se palabrean. Ella se acerca, pero a metros de su pareja, casi al llegar a la intersección, ve a esta persona que era un hombre joven, entre 18 a 20 años de edad, más bajo que su hijo que mide 1,63 metros con un arma de fuego y le dispara en diversas ocasiones a su pareja que cae al piso y ella intenta auxiliarlo y aparece su hijo Joaquín que ayuda a auxiliar a su padre. Ella señala que no se percató de haber visto más gente, pero que Joaquín le relató que junto al imputado andaba un tipo que sufría de cojera y que vivía en las cercanías de esa villa.

Se le tomó declaración al hijo de la víctima, el menor Joaquín, en presencia de una tía y señaló que ese día 03 de julio de 2023 habían ido a jugar a las máquinas y se quedó ahí y las 20 horas cuando regresaba a su domicilio escucha un disparo que venía de esa placita que está en calle Paula Jaraquemada, por lo que se acerca y escucha y ve a su padre que discutía con el tipo que había disparado, que era una persona joven, de 18 a 20 años, de contextura media y un poco más bajo que él, indicando que ese tipo se acerca a su padre y su padre también y a unos dos metros de distancia ese tipo le dispara en tres o cuatro ocasiones y en ese momento Joaquín señala que se acercó por detrás al imputado y se abalanzó sobre él y lo golpeó en la cabeza para evitar que le siguiera disparando a su padre y el imputado pierde el equilibrio y se desplaza hacia adelante y de nuevo dispara a su padre que estaba en el suelo en el pasaje San Lucas. Indica el menor que ese sujeto andaba acompañado con otra persona apodado “el cojo”.

Añade que, fueron al sitio del suceso, esto es, en el pasaje San Lucas intersección con calle Paula Jaraquemada de la población San Esteban de la comuna de Chillán Viejo, sitio del suceso que estaba custodiado por Carabineros y no se encontró evidencia balística, pese a que los testigos hablaban de tres o cuatro disparos, circunstancia que les hizo pensar que los disparos podrían haber efectuado con un revólver, ya que esa arma no expulsa las vainillas, sino que quedan en la recámara y tampoco había sangre en el lugar, lo que les hizo pensar que la víctima tuvo sangramiento interno. Se levantaron cámaras de seguridad y se encontró una cámara de seguridad en San Lucas N° 115 que enfocaba hacia la calle y a la casa N° 116 donde ocurrieron los hechos. En el video se ve claramente y se escucha el primer disparo que hace el imputado desde la plazoleta en calle Paula Jaraquemada, luego se escucha la discusión entre la víctima y el imputado, quien le dice: “¿te queris ir pegao tú?” que en la jerga delictual significa algo como si quería que le disparara y se ve y se escucha un disparo y luego tres disparos seguidos, se ve que aparece Joaquín, quien se abalanza sobre el imputado y le golpea la cabeza, el imputado se desplaza hacia adelante, pero dispara a la víctima que estaba en el piso por quinta vez, también se ve a la pareja de la víctima que presenciaba los hechos y también se ve a Ramiro que también presenció todo y se ve al acompañante del imputado apodado “el cojo”.

Indica el funcionario policial que, se levantó otro video de una cámara que daba cuenta del paso del imputado y su acompañante desde su domicilio al sitio del suceso a las 19:54 horas y vuelven a pasar a las 20:01 horas, un minuto después de ocurrido los hechos, esto es, a las 20 horas. La cámara estaba a 120 metros del sitio del suceso.

Señala que, se empadronaron vecinos del sector y confirmaron que vieron al “cojo” que vivía frente al colegio Tomás Lagos, se hicieron diligencias y se logró establecer que frente al colegio vivía esa persona con cojera que se llamaba Cristian Cuevas Liberona, en cuya familia había un sobrino que vivía con él, llamado Brandon Cuevas Retamal, que es el acusado. Se solicitó la diligencia de reconocimiento fotográfico en ASETEC y se hizo esa diligencia con don Ramiro y Joaquín. Ramiro reconoce a Cristian Cuevas como el acompañante del sujeto que disparó a Ricardo y el menor Joaquín reconoció a Brandon como quien disparó a su padre y también reconoció al acompañante

que andaba también con un arma de fuego como se pudo ver en los videos recabados.

Agrega que, en el hospital se tomó declaración al médico tratante Jesús Lastra, quien señaló que Ricardo ingresó hemodinámicamente inestable, con una herida por proyectil balístico en la región supraumbilical que había comprometido un vaso sanguíneo importante, como lo es la arteria iliaca interna, que irriga la parte media del cuerpo y también comprometido las asas intestinales entre otras partes. Indicó además el médico que la víctima estaba en riesgo vital y tuvo que intervenir de urgencia y que, sin el auxilio médico oportuno, la víctima habría fallecido en el lugar.

Se le tomó declaración a Ramiro Norambuena que coincide con las versiones de Joaquín y la señora Carolina, esto es, que se encontró con Carolina y Ricardo y conversaban ese día 3 de julio de 2023 y escucharon un disparo y vio que Ricardo discute con la persona que había disparado en la plaza de la calle Paula Jaraquemada donde hay unas máquinas de ejercicio, se acercan víctima e imputado, frente al N° 115 del pasaje San Lucas y presenció cuando el imputado Brandon le dispara en tres o cuatro ocasiones, el último a quemarropa directo al estómago y vio cuando Joaquín se abalanza sobre el imputado y le pega en la cabeza y vio cuando Ricardo cayó al piso y lo auxilia con la pareja de éste y su hijo.

Explica el funcionario policial que se le tomó declaración a un testigo con reserva de identidad, quien dijo que conocía a la víctima y al imputado y que Brandon le dijo que se día tuvo un “trampeo” en la entrada de la villa San Esteban y que “le había pegado cinco balazos a un loco” y eso era coincidente con lo sucedido, porque fue el único hecho ocurrido ese día en ese lugar.

Se le pido al fiscal una orden de detención respecto de Brandon el día 04 de julio y el 07 de julio se enteraron que Brandon había sido detenido por Carabineros. El fiscal de turno instruyó tomarle declaración al imputado por delegación de facultades, por lo que el imputado fue trasladado al cuartel, donde se le leyeron sus derechos y quiso declarar manifestando que, el 03 de julio de 2023, a las 20 horas, fue con su tío Cristian Cuevas, apodado “el cojo” a la plaza de Paula Jaraquemada en la entrada de la Villa San Esteban y andaba portando un revólver .22 largo, con capacidad para seis cartuchos y su tío portaba una pistola 9 milímetros. Señala Brandon que realizó un disparo al aire para marcar territorio, porque antes había tenido problemas con otras personas, distintas a la víctima y que una persona del pasaje San Lucas le recrimina por el disparo, discuten, se acerca a la víctima y le dijo: “¿qué te metis vos? si el problema no es contigo” y con el arma empuñada le dispara al lado del cuerpo de la víctima, que le dispara a las piernas y no sabe si le pegó o no y cuando la víctima se sigue acercando más, cree que para quitarle el revólver, entonces él vació el cargador y le disparó aproximadamente tres o cuatro disparos al pecho. Señaló que, su tío pese a andar con pistola no intervino, no disparó, ni amenazó a nadie y luego se fueron con su tío al domicilio de ambos en calle Serrano N° 1231 que estaba frente al referido colegio Tomás Lagos.

Agrega que se presentó voluntariamente Cristian Cuevas a la unidad policial y se le tomó una declaración y señaló que vive con su padres y su sobrino Brandon y que, a las 20 horas, fue con su sobrino a la plaza a fumarse “algo para la mente”, es decir, a comprar droga y que su sobrino, que portaba un revólver calibre .22, dispara al aire y se produce la discusión con la víctima y se acercan, entonces él se fue y se cruza con un tipo maceteado que era la víctima y luego escucha tres o cuatro disparos y mira hacia atrás y vio que su sobrino Brandon le acababa de disparar a la víctima, vio salir a más gente, por lo que él extrajo una pistola 9 milímetros que andaba trayendo, pasa bala, pero no amenaza a nadie y se van con su sobrino al domicilio.

Con los videos de las cámaras se hicieron dos cuadros gráficos demostrativos, se obtuvieron fotografías y se confeccionó una fijación planimétrica y se pudo concluir que ese día 03 de julio de 2023, aproximadamente a las 20 horas, Brandon Cuevas concurre con su tío Cristian Cuevas a la plaza de la Villa San Esteban, que Brandon dispara al aire, le llama la atención la víctima, le reprocha su acción de haber disparado, se produce la discusión y Brandon le dispara a don Ricardo en cinco oportunidades.

Explica que, en el procedimiento de Carabineros del 07 de julio de 2023, le incautaron a Brandon y a su compañero de delito, tres armas de fuego, un revólver Smith & Wesson .32; otro revólver, marca Gecado, que es una marca alemana, calibre .22, que sería el que el imputado ocupó para cometer este delito, que tiene una nuez para seis cartuchos, lo que es coincidente con la cantidad de disparos que efectuó ese día Brandon, uno al aire y cinco a la víctima, uno de los cuales impacta a la víctima, arma que fue peritada y estaba apta para el disparo como arma de fuego.

Señala el funcionario González López que él participó en el traslado del imputado y también estuvo presente en su declaración y reconoce al acusado Brandon Cuevas en la audiencia.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Brandon Cuevas Retamal expresó que, se peritaron dos cámaras. No puede afirmar si se ve con nitidez absoluta al acusado, pero con todos los demás elementos de la investigación, se puede concluir que los hechos ocurrieron de la manera que ya señaló, tales como las declaraciones de familiares y testigos, el trabajo del sitio del suceso, el empadronamiento de testigos, la declaración del médico, la obtención del dato de atención de urgencia, el protocolo operatorio, los reconocimientos fotográficos, las pericias planimétricas, fotográficas, el peritaje balístico realizado al arma incautada por Carabineros.

Refiere que, la declaración del acusado fue como a las 12 de la madrugada o 1 de la madrugada del día 08 de julio y el imputado estaba en buenas condiciones de prestar declaración y lo hizo de manera voluntaria y declaró sin su abogado defensor, conforme a la delegación del fiscal de turno.

Respecto a Cristian Cuevas, en primer momento también fue considerado como imputado en la investigación, pero se descartó que él haya realizado algún disparo a la víctima. Se le investigó un eventual porte de arma de fuego, lo que no pudo acreditarse, porque el arma que eventualmente mantenía era un arma a fogueo modificada, pero no se pudo establecer fehacientemente si estaba o no apta para el disparo, pero respecto a su participación en los disparos a don Ricardo eso lo descartaron totalmente. Según la investigación esta persona acompañaba a Brandon cuando éste percutió los disparos, en el video se ve a este tío con su problema de cojera, se descarta que haya disparado y esas cámaras y los antecedentes de la investigación dieron cuenta de la participación del acusado Brandon.

Indica que, declararon siete u ocho testigos, pero se empadronó a más personas.

5.- ALCIMIR VALDEBENITO VEGA, sargento 1° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque el 07 de julio de 2023 estaba de servicio en el SEBV con el cabo Danny Salazar Vargas en una camioneta AP 2309, de color gris y, a las 11:40 horas se recibe un comunicado radial de CENCO que les señalaba que dos individuos movilizados en una camioneta doble cabina, de color rojo burdeo, intentaron sustraer una especie del tipo kango, marca Makita, en calle Huambalí esquina Lozier, por lo que se trasladó otro equipo el SEBV al lugar para recabar antecedentes y dieron la patente de esa camioneta que empezaba con letra "C" y terminaba en 94 y que los sujetos se habían dado a la fuga hacia la población Río Viejo. Luego se recibió otro comunicado radial de CENCO y señalan que los individuos habían pasado a cargar combustible el servicentro "Socorro" en la avenida Río Viejo

con Diagonal Las Termas, donde esos sujetos habían amenazado con palabras groseras al atendedor, según el testigo Givenelson, de nacionalidad haitiana, quien relata que los imputados se pusieron por la parte derecha del surtidor N° 2 y un colega les dijo que se cambiaran al lado izquierdo del surtidor para que alcanzara la manguera y entonces los imputados lo insultan con palabras groseras y conforme a instrucciones, se fue a refugiar a la caja de seguridad, los imputados cargan \$ 5.000 de gasolina 93, atendidos por Givenelson y le preguntaron por el otro colega, exhibiendo un arma color gris, dieron unas vueltas por el interior del servicentro preguntando por el otro atendedor y mostrando las armas y luego se retiraron del lugar.

Agrega el funcionario policial que, se hizo un patrullaje por las poblaciones cercanas al servicentro y fueron a la Shell de Alonso de Ercilla, esquina Monterrico y vieron salir por la parte suroriente a la camioneta encargada por CENCO, consultaron en forma radial si la camioneta tenía encargo y no mantenía, pidieron cooperación para que llegara personal de uniforme a apoyar el procedimiento, la camioneta fue por Alonso de Ercilla, al oriente, por lo que la siguieron a distancia detrás de un taxi colectivo. Los colegas motorizados llegaron a la altura de Saltos del Itata donde se detuvo a los autores del hecho, el conductor de la camioneta era Alejandro Isaías Mella Reyes, que era un tipo alto y su colega detuvo a Brandon Cuevas Retamal, quienes opusieron resistencia a su detención, fueron esposados y se les leyeron sus derechos, se registraron sus vestimentas y no se les encontró nada y al revisar el vehículo, en la zona media del asiento delantero, a la altura de la palanca de cambios, había un banano color negro con su cierre semi abierto y se lograba apreciar un arma de fuego de color gris, se fijó fotográficamente y al revisarlo se encontraron dos armas más, en total tres armas, dos del tipo revólver y una pistola a fogueo marca Bruni, pero adaptada para el disparo, porque tenía su salida de proyectil libre. Señala que, también se encontró munición. El revólver Smith & Wesson calibre 32, era de color gris con huincha de color negro en su empuñadura estaba cargado con dos cartuchos calibre 32; el revólver Gecado, calibre 22 largo estaba descargado y la pistola mantenía un cartucho color gris con una bola de acero, adaptado para el disparo. Esas evidencias se fijaron fotográficamente en el lugar de detención y en el cuartel policial se fijó la camioneta, las armas y las municiones.

Agrega que, un colega por instrucción del fiscal le exhibió un set fotográfico a las víctimas, donde se incluía a los imputados y Nicolás Reyes reconoció en la fotografía N° 5 al imputado Alejandro Mella como autor de las amenazas, porque cuando sustraen la herramienta fue seguido por dos de los trabajadores y en la huida se le cae el kango, siendo alcanzado por una de las víctimas y ese imputado sería Brandon que huye hacia la camioneta, ante los gritos de Alejandro Mella que le decía “*súbete, súbete*” y como la camioneta no podía partir, la víctima Juan Sandoval dice “*llamen a los pacos*” y Alejandro Mella le dice “¿a quién vas a llamar?” y saca el arma por la ventana de la camioneta. La empresa afectada fue Tepusa, de mejoramiento vial, que trabajaba en la comuna de Chillán, reparando la calle Huambalí, al lado del Líder y en Collín y esas víctimas trabajaban para dicha empresa. Las víctimas Juan Sandoval y Nicolás Reyes tuvieron miedo cuando les exhibió el arma el imputado y retrocedieron y no sabían quién había llamado a Carabineros.

Agrega que, no vio la herramienta kango, sabe que es un taladro más grande de lo normal para romper concreto o cemento y está avaluado de \$ 500.000 hacia arriba.

Señala que él detuvo al imputado más alto y su colega al copiloto que era Brandon. Reconoce a ambos acusados en la audiencia.

Se levantaron las especies con cadena de custodia. El fiscal le avisó al jefe que el imputado Brandon tenía una orden vigente por un homicidio y que dicho

imputado fuera entregado a personal de la Policía de Investigaciones junto con las armas incautadas.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Alejandro Mella Reyes manifestó que, en las vestimentas de los imputados no se encontraron evidencias y no mantenían en sus manos especies, las especies estaban en un banano, Alejandro Mella era el conductor y Brandon iba de copiloto.

Juan y Nicolás trabajaban para la empresa Tepusa en ese entonces, trabajaban en la vía pública y dijeron que Brandon tomó el kango y huyó con él y el kango se le cae y Nicolás recupera el kango y lo devuelve a su lugar y Brandon arrancaba hacia la camioneta y Juan lo sigue y dice que “iba a llamar a los pacos” y Alejandro saca un arma de color gris y los intimida, era un lugar de trabajo abierto.

6.- DANNY SALAZAR VARGAS, cabo 1° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque el 07 de julio de 2023 estaban de servicio y recibieron un comunicado de CENCO que señalaba que en una construcción de calle Huambalí, dos sujetos en una camioneta color rojo, placa patente que comenzaba con la letra “C” y terminaba en 94, intentaron robar una herramienta del tipo kango, huyendo del lugar y las víctimas decían que lo hacían con armas de fuego, hicieron un recorrido por lugares cercanos al hecho y mientras patrullaban en calle Alonso de Ercilla hacia el oriente, CENCO les da más información sobre la patente de la camioneta señalando que era CTVP 94. Al llegar a un servicentro Shell en Alonso de Ercilla, divisaron la camioneta que iba por Alonso de Ercilla, pidieron cooperación a personal de uniforme e interceptaron a la camioneta en Alonso de Ercilla con Saltos del Itata y se detuvo a los dos individuos que iban en la camioneta que eran Alejandro Mella Reyes y Brandon Cuevas Retamal, se les leyeron sus derechos y se encontraron en el vehículo tres armas de fuego: una pistola a fogueo modificada para el disparo calibre 9 milímetros; un revólver Smith & Wesson calibre 32 y otro revólver calibre 22, no recuerda la marca y municiones: tres cartuchos 9 milímetros, un cartucho de 44 milímetros; un cartucho 32 milímetros y dos cartuchos de escopeta del calibre 12. Indica que, los detenidos fueron llevados a la unidad policial para seguir con el procedimiento.

Explica que, como funcionarios de SEBV Ñuble se movilizaban ese día en una camioneta Nissan institucional es de color gris, de autocomando civil. Andaba con el funcionario Alcimir Valdebenito Vega.

Señala que, CENCO decía que, a la obra habían llegado los imputados en una camioneta color rojo cuya patente comenzaba con la letra “C” y terminaba en 94 y que intentaron robar una herramienta, tipo kango, en la huida se les cayó, el sujeto que intentó robar dicha herramienta se subió a la camioneta y sacó un arma de fuego y los apunta y huyen del lugar. Añade que, CENCO después dio la patente completa de esa camioneta y pudieron interceptarla, había dos ocupantes en la camioneta, era doble cabina, iba uno de conductor y otro de acompañante. Los detuvieron con cooperación de personal de uniforme. En sus vestimentas los imputados no llevaba especies, pero en el vehículo había un bolso con las armas y en el asiento de atrás había otro bolso con las municiones, el primer bolso era como un morral y se hizo fijación fotográfica de la evidencia.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías: SET 4. Foto 1: interior de la camioneta se ve el bolso que mantenía las armas; **foto 2:** bolso al lado de la palanca de cambios de la camioneta; **foto 3:** el mismo bolso con armamento en su interior; **foto 4:** las tres armas, dos revólveres y una pistola; **foto 5:** municiones que estaban en un bolso; **foto 6:** asiento de atrás de la camioneta con un bolso de color rojo o rosado que mantenía municiones en su interior, y **foto 7:** el bolso con las municiones.

Las especies incautadas se levantaron con cadena de custodia y fueron remitidas a la Fiscalía.

Se le exhiben al testigo y se incorporan como prueba material, las siguientes: Señala que la cadena de custodia la realizó él:

Objeto 1: un revólver Smith & Wesson con empuñadora con huincha adhesiva color negro; **objeto N° 2:** un revólver marca Gecado de color negro.

Reconoce otra cadena de custodia que realizó él y reconoce los siguientes objetos materiales: N° 5: tres cartuchos calibre 9 milímetros; **N° 8:** un cartucho marca Winchester calibre 38; **N° 9:** un cartucho balístico marca CBC, calibre 44 milímetros; **N° 6:** dos cartuchos de escopeta calibre 12 y **N° 7:** un cartucho a fogeo adaptado para el disparo.

Reconoce otra cadena de custodia que realizó él y reconoce el siguiente objeto material N° 4: una pistola a fogeo marca Bruni, adaptada para el disparo.

Reconoce a ambos acusados en la audiencia.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Alejandro Mella Reyes manifestó que, estaba con Alcimir Valdebenito y los sujetos habían ido a calle Humbalí a una construcción, el kango estaba en la vía pública, Brandon tomó el kango, una víctima reconoció a Brandon, quien huyó con el kango y se le cae y llega un trabajador, toma el kango y lo devuelve a la construcción y llega otro trabajador que dijo que iba a llamar a Carabineros y Brandon saca un armamento y huyen del lugar.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Brandon Cuevas Retamal expresó que, la pistola estaba adaptada para el disparo, porque tenía perforado el cañón para disparar proyectiles, por experiencia lo sabe porque se perfora el cañón para que pueda disparar. No le tomó declaración a los imputados, no se le tomó declaración policial.

7.- NICOLÁS REYES ALBORNOZ, trabajador.

Al examen directo indicó que, vino a declarar por haber sido testigo de un robo frustrado ocurrido en la intersección de calle Huambalí con Lozier, cuando trabajaba en una faena y dos personas trataron de robarles las herramientas, un kango y un taladro y ellos salieron corriendo con las herramientas y él los persiguió, se produjo una tole tole, un par de caídas, quedaron las herramientas en el suelo, entonces ellos se alejaron, él la tomó y se la llevó a resguardo, cuando estaba un poquitito alejado, las personas sacaron pistolas y empezaron a apuntarlos a él y a otros colegas. Explica que, eran dos personas, andaban en una camioneta roja.

Él trabajaba en obra de demolición en la empresa Tapusa. Explica que, un kango es como un martillo demoledor para picar concreto, ese día esa herramienta estaba en el suelo, en espacio abierto y un colega los salió persiguiendo, él también los siguió, su colega se cayó primero, él lo sobrepasó y quedó más cerca de las personas que se querían llevar las herramientas y pudo recuperarlas y después empezaron a sacar una pistola y a amenazar con ella. Su colega les dijo que iba a llamar a Carabineros y estas personas le dijeron “¿a quién vas a llamar? ¿a quién vas a llamar?” y lo empezaron a apuntar a él también con una pistola media ploma, media plateadita. Su colega se llama Luis Sandoval. La herramienta era de propiedad de la empresa. Los sujetos se retiraron del lugar en el vehículo.

Explica que, cayó su colega y él siguió la persecución, ellos subieron por una parte donde había un sacado, él saltó ese secado y también se resbaló y se cayó y un poquito más adelante se cayó uno de los sujetos y ahí soltó las herramientas, se desligó de ellas y ahí las agarró él y las llevó a resguardo. Indica que, el sujeto más alto iba manejando y el más chico subió de copiloto.

Añade el testigo que, cuando los apuntaron con la pistola, él se escondió y se resguardó y su colega se escondió, alejándose como una cuadra. Indica que, el kango cuesta sobre los 500 mil, dependiendo de la marca.

Reconoce a los acusados en la audiencia.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Alejandro Mella Reyes manifestó que, participaron dos sujetos, el que toma el kango fue uno solo, tomó el kango que estaba en la vía pública donde trabajaban y huye con éste y un colega lo persigue y él también los persiguió. Luego Sandoval cae al suelo, luego cayó él y después el sujeto también cayó y se le soltó el kango, lo tomó él y devolvió al lugar donde se pudo resguardar más rápido y su colega Sandoval dice que va a llamar a Carabineros y se produce el tema con el arma. Después que lo apuntaron, su colega se alejó como una cuadra. Explica que luego el kango fue regresado a la obra.

Al sujeto que huía con el kango lo vio más de atrás que de frente y al otro lo reconoce, porque sacó la pistola a un metro de él, se bajó del vehículo cuatro segundos después que él agarrara el kango, se iba devolviendo el otro sujeto y se bajó el piloto, tenía el kango en la mano, se iba devolviendo cuando pasó eso que lo apuntara con el arma. Reconoce que declaró en Fiscalía y dijo esto mismo.

Para evidenciar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante el Ministerio Público de fecha 20 de julio de 2023, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“soltó la herramienta a un metro de mí entonces yo recuperé la especie y regresé a la obra”.*

La obra es toda la cuadra, a un metro de él pasó todo, si dice que regresó el kango a la obra puede ser al poste que estaba a dos metros de él y eso estaba en la obra.

PERICIAL:

1.- JUAN MUÑOZ TOAPANTA, médico legista.

Expone sobre informe de lesiones N°285-23 realizado el 28 de septiembre de 2023 a Ricardo Villegas. En la anamnesis señala el peritado que, el 03 de julio de 2023 fue agredido por un desconocido con un arma de fuego y fue atendido en el Hospital Herminda Martín.

Tuvo a la vista copia del dato de atención de urgencia de 03 de julio de 2023 que registra que el paciente ingresó por un disparo con arma de fuego e ingresó al área de reanimación, debido a que no detectaron pulso en el paciente y tenía la frecuencia cardíaca elevada en 141, la frecuencia respiratoria estaba elevada en 42 y tenía también azúcar elevada, la saturación de oxígeno estaba en 94. Además, tuvo a la vista copia del parte operatorio de 03 de julio de 2023 del mismo hospital donde consta que el paciente fue intervenido, le hicieron una laparotomía exploradora. Al abrir el abdomen, realizaron una ligadura de los troncos arteriales a nivel abdominal y una resección o corte de parte del intestino y lo unieron después. Se hizo una uréterorrafia que es la sutura de los uréteres y una ureterólisis para descomprimir los uréteres. Se colocó un catéter doble J, a nivel de los uréteres para mejorar el drenaje de las vías urinarias, se le iba a retirar a fines del mes de octubre de ese año.

En el examen físico general realizado, el paciente se encontraba en aparente buen estado general, lúcido, orientado, deambula sin dificultad, sin ausencia de segmentos corporales. Al examen físico segmentario: cabeza, cuello, tórax, extremidades superiores e inferiores, sin lesiones. A nivel de abdomen presentaba dos cicatrices, una en la parte media del abdomen, no reciente, de 30 centímetros y otra cicatriz a nivel de la fosa iliaca izquierda de 3 por 1 centímetro.

Concluyó que las lesiones son compatibles con herida por arma de fuego, es un tipo de lesión grave, el tiempo de recuperabilidad es de 90 a 120 días, compatible con el relato del paciente y no quedaron secuelas de dicho evento.

Al examen directo indicó que, en el informe se señala que el paciente recibió una lesión grave, que comprometió la vida del paciente, por haber

lesionado vasos sanguíneos importantes a nivel abdominal y si no hubiese recibido atención médica oportuna, habría tenido un desenlace fatal.

2.- INGRID LUENGO AVELLO, perito en armamento de la Policía de Investigaciones.

Expone que en el LACRIM de Concepción, en la sección balística, se confeccionó el informe pericial N°123 de 28 de diciembre de 2023, relativo a evidencias peritadas de carácter balístico contenidas en la cadena de custodia NUE 6744113, correspondientes a: un arma de fuego, del tipo revólver, marca Smith & Wesson del calibre .32 corto, fabricada en E.E.U.U, número de serie 306563, alimentada por cilindro recámara con capacidad de cinco cartuchos de igual calibre, su empuñadura estaba envuelta en cinta adhesiva de color negro, al momento de su examen presentaba desgaste en su recubrimiento externo.

Se peritó también un revólver, marca Gecado, del calibre .22 long ride, fabricada en Alemania, número de serie 39177, con un cilindro recámara que alimenta seis cartuchos del mismo calibre, con desgaste en su recubrimiento externo. También se peritó las evidencias NUE 6744114 correspondiente a una pistola a fogueo, marca BBM, modelo Bruni 92, diseñada para percutir y estallar cartuchos de fogueo de 9 milímetros K. Al examen estaba con desgaste en el recubrimiento externo, su cañón estaba sin obturación, es decir, abierto desde la recámara hasta la boca del cañón, por lo que su estructura original se encuentra modificada.

También se peritó un cartucho de fogueo de 9 milímetros K, diseñado para percutir y estallar en pistolas de la misma dimensión, estaba modificada su estructura original, porque no tenía su boca de cierre en su parte anterior, lleva inserto una esfera de color plateada en el interior del mismo y presenta su cápsula iniciadora percutida.

Dentro de las operaciones practicadas se hicieron pruebas de funcionamiento, primero, con el revólver Smith & Wesson, calibre .32 corto, con sus cartuchos con cápsulas iniciadoras percutidas y no se pudo hacer la prueba con esos cartuchos, porque no estaban aptos para su uso, por lo que se usó un cartucho de prueba de cargo de LACRIM y se obtuvo el proceso de disparo generándose una vainilla percutida y un proyectil no encamisado del calibre .32 corto.

Se hizo la prueba de funcionamiento con el arma de fuego del tipo revólver, marca Gecado, calibre. 22 long ride, usando un cartucho del mismo calibre de cargo de la sección balística para percutirlo y obtener la prueba de disparo, generándose una vainilla percutida y un proyectil del calibre .22 long ride.

En cuanto a la pistola a fogueo modificada, se procedió a usar el cartucho de fogueo 9 milímetros K modificado; sin embargo, no fue posible obtener el disparo debido a que el cartucho no se encontraba apto para su uso, lo que fue corroborado debido a la percusión que este presentaba.

Concluye que el revolver Smith & Wesson, en su actual estado de funcionamiento, se encontraba apto como arma de fuego, generando un proceso de disparo. Respecto al revólver Gecado también se encontraba apto como arma de fuego, generando un proceso de disparo.

Respecto al arma a fogueo, marca BBM, no fue posible generar un proceso de disparo, debido a que la munición usada en la prueba de funcionamiento no se encontraba apta y no fue posible usar una munición convencional de otro calibre, porque se debe contar con una munición que tenga la misma dimensión del cañón de la pistola peritada.

Al examen directo indicó que, la pistola a fogueo presentaba su cañón abierto desde la recámara al cañón, ese tipo de pistolas por fabricación tiene semi obturadas, porque su objetivo principal no es lanzar un proyectil al espacio, sino producir un estallido o un ruido, pero el cañón no estaba obturado, por la apertura se introdujo el cartucho remitido a pericia, pero como

ya dijo no se pudo llevar a cabo el disparo, porque el cartucho estaba percutido y ese proyectil era compatible con el cañón de esa pistola. Esa pistola está confeccionada para tener un diámetro perfecto con cartuchos calibre 9 milímetros K. En la especie, el cartucho peritado era compatible con esa arma peritada y no se puede disparar otro tipo de cartucho, porque debe tener el diámetro exacto, los otros cartuchos convencionales poseen estructuras distintas por su diámetro o longitud, no son exactamente del mismo diámetro.

Al tribunal aclara que un cartucho 9 milímetros convencional no calza con el mismo diámetro del arma a fogueo modificada. Indica que la sección del LACRIM cuenta con cartuchos, pero en esta oportunidad, necesariamente para que sea un arma de fuego tiene que tener la modificación que tenía el cartucho que se remitió a peritaje, es decir, necesariamente tiene que tener un proyectil, tenía que haber un cartucho modificado y, en este caso, el cartucho remitido a pericia estaba modificado, pero ya estaba percutido. El calibre 9 milímetros tiene muchas familias: el 9 por 19; 17; 23; 21, etc. Entonces la pestaña es muy grande y necesariamente tiene que ser un cartucho modificado y en la sección balística no se modifican cartuchos.

DOCUMENTAL:

1.- Copia dato de atención de urgencia N° 3205602 de fecha 03 de julio de 2023, emitido por el Hospital Herminda Martin de Chillán respecto del paciente Ricardo Villegas Luengo, quien ingresó a dicho centro asistencial a las 20:26 horas. Llevado por SAMU. La anamnesis indica: paciente ingresa a reanimador, orificio entrada supraumbilical, reacción peritoneal y palidez cutánea, mucosa acentuada. En observaciones se indica: paciente sufre herida a bala en región abdominal por terceros. Paciente ingresa pálido, diaforético, hipotenso y se ordena que pase a pabellón de inmediato. Como diagnóstico se consigna: disparo de otras armas de fuego. Documento suscrito por el médico cirujano Mauricio Maturana Rojas.

2.- Oficio Reservado N°645 de 28 de septiembre de 2023, mediante el cual la Directora del Hospital Herminda Martin de Chillán remite a Fiscalía copia de la historia clínica del paciente Ricardo Villegas Luengo.

3.- Copia ficha clínica de Ricardo Villegas Luengo, emitida por el Hospital Herminda Martin de Chillán. Se destaca solicitud de hospitalización de este paciente a las 20:36 horas del 03 de julio de 2023, con hipótesis diagnóstica de herida por arma de fuego penetrante en abdomen. Se indica priorización urgente, tratamiento quirúrgico, laparotomía de emergencia. Documento suscrito por el médico cirujano Francisco López Mayedo. En diagnóstico de ingreso se indica: Shock hipovolémico, herida por arma de fuego, lesión vascular (arteria iliaca interna izquierda); lesión ureteral izquierda y lesión de asas de intestino delgado. Anemia severa.

Consta también protocolo operatorio de 03 de julio de 2023, a las 21 horas, se indica que se realizó al paciente una laparotomía exploradora, resección de intestino y enteroanastomosis, ureterorrafia y/o ureterolisis y ligadura de troncos arteriales, procedimiento realizado por el médico cirujano Jesús Lastra Rivero. Consta, además, protocolo operatorio de 05 de julio de 2023, a las 15:05 horas, se indica que se realizó al paciente una laparotomía exploradora y anastomosis de los uréteres, debido a una inestabilidad hemodinámica, procedimiento realizado por el médico cirujano Jesús Lastra Rivero. Asimismo, consta en epicrisis que el paciente fue dado de alta el 17 de julio de 2023, con órdenes de controles médicos.

4.- Oficio Autoridad Fiscalizadora DGMN.AF59 N°6442/3156/2023 de fecha 12 de julio de 2023 que informa que Alejandro Mella Reyes y Brandon Cuevas Retamal no registran inscripción de armas de fuego y que no cuentan con permiso de porte o transporte.

PRUEBA EXCLUSIVA DE LAS DEFENSAS.

Que las defensas de los acusados **Alejandro Mella Reyes** y **Brandon Cuevas Retamal** no rindieron prueba propia durante el juicio.

SÉPTIMO: Decisión.

Que el Tribunal, apreciando libremente la prueba rendida, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

Hecho Uno:

Que el día 03 de julio de 2023, alrededor de las 20:00 horas, **Brandon Antonio Cuevas Retamal** se encontraba en una plazoleta ubicada en la intersección de la calle Paula Jaraquemada y el pasaje San Lucas de la villa San Esteban de la comuna de Chillán Viejo, procediendo **Cuevas Retamal** a realizar disparos al aire con un arma de fuego corta, tipo revólver; lo que motivó que un vecino del sector, *Ricardo Antonio Villegas Luengo*, lo increpara por dicha conducta, lo que derivó en una discusión entre ambos, procediendo entonces **Brandon Antonio Cuevas Retamal**, con la intención de matar a *Villegas Luengo*, a dispararle en varias oportunidades con el arma de fuego que portaba, impactando un proyectil en el abdomen de la referida víctima, causándole lesiones graves que, de no haber mediado una intervención médica oportuna, se habría producido su muerte.

Por otra parte, **Brandon Antonio Cuevas Retamal**, no tiene armas de fuego inscritas a su nombre, ni cuenta con permiso de porte o tenencia de armas de fuego.

Hecho Tres:

Que, el día 07 de julio de 2023, en horas de la mañana, **Brandon Antonio Cuevas Retamal** y **Alejandro Isaías Mella Reyes**, fueron denunciados a Carabineros, por exhibir armas de fuego al personal del Servicentro “Socorro”, ubicado en calle Río Viejo de esta ciudad de Chillán, mientras se desplazaban en una camioneta doble cabina, color rojo burdeo, patente CTVP 94; siendo posteriormente interceptados por personal policial en la intersección de calle Alonso de Ercilla esquina calle Saltos del Itata de esta ciudad, mientras se desplazaban en dicha camioneta, encontrando Carabineros al interior de dicho vehículo y dentro de un bolso o banano que **Brandon Antonio Cuevas Retamal** y **Alejandro Isaías Mella Reyes** mantenían un revólver marca Smith & Wesson calibre .32 y un revólver marca Gecado, calibre 22, aptas para el disparo, sin contar con las autorizaciones legales o reglamentarias para ello.

Por otra parte, la prueba de cargo careció del mérito suficiente para formar en el Tribunal convicción, más allá de toda duda razonable, que los hechos supuestamente constitutivos del delito de **robo con intimidación** contenido en el Hecho Dos de la acusación y los delitos de **porte de arma de fuego prohibida** y **porte ilegal de municiones** descritos en el Hecho Tres, hubieren acontecido en la forma que en ella se indica y que, por consiguiente, en éstos les hubiere correspondido a los encartados **Brandon Antonio Cuevas Retamal** y **Alejandro Isaías Mella Reyes** una participación culpable y penada por la ley, motivo por el cual se desestima la pretensión del Ministerio Público, en orden a condenarlos como autores de los referidos delitos; fundado en que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere el convencimiento, más allá de toda duda razonable, de que realmente se cometió el hecho punible objeto de la acusación y que en él ha tenido el acusado una participación culpable y penada por la ley.

OCTAVO: Calificación jurídica, valoración de la prueba y fundamentos de la condena respecto al delito de homicidio simple en grado de frustrado y el delito consumado de porte ilegal de arma de fuego.

Que el **Hecho Uno** referido en el motivo que antecede configura el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de **frustrado**, pues resultó probado que el acusado puso de su parte todo lo necesario para cometer el ilícito, lo que no se consumó por causas independientes de su voluntad, y, un delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9° inciso 1°, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley de Control de Armas, en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado **Brandon Antonio Cuevas Retamal** participación en calidad de **autor** en ambos ilícitos, al haber intervenido en sus ejecuciones de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En cuanto al ilícito de homicidio simple en grado de frustrado.

Que el delito de homicidio contemplado en el citado artículo 391 N°2 del Código Punitivo, esto es, *“el que mate a otro”*, exige como elementos objetivos: **a)** un comportamiento humano dirigido por la voluntad con miras a un fin, elemento que en estos antecedentes se traduce en la ejecución por parte del sujeto activo de una acción, en la especie, agredir a la víctima disparándole en varias ocasiones con un arma de fuego, lo que le casi le provocó la muerte; **b)** un resultado buscado por el hechor y que está sancionado por la ley, que en la especie consistía en causar la muerte de Ricardo Villegas Luengo; **c)** la relación de causalidad entre la conducta y el mencionado resultado frustrado, vínculo que resulta evidente, ya que sin el ataque descrito previamente, la lesión con riesgo vital del ofendido no se habría producido y, **d)** Además, como elemento subjetivo, el delito de homicidio simple requiere dolo de matar, esto es, *“el conocimiento de la aptitud de la conducta desplegada para conducir causalmente a la muerte a otro”* (Jean Pierre Matus, Manual de Derecho Penal Chile, Parte Especial, página 70), bastando incluso el dolo eventual, cuando el sujeto activo necesariamente previó la posibilidad de matar y la aceptó.

Que, en la especie, el dolo homicida se desprende de la conducta del acusado Cuevas Retamal quien, premunido de un arma de fuego, encaminó su voluntad para agredir a la víctima disparándole varias veces y causándole una lesión de tal gravedad, que le pudo provocar la muerte, de no mediar una oportuna atención médica que se le brindó en el hospital de Chillán, todo lo que consta en la prueba testimonial, documental y pericial rendida por el ente persecutor.

Que, en cuanto a la prueba necesaria para acreditar los elementos descritos anteriormente, cabe tener presente que nuestro sistema procesal penal impone al ente persecutor el deber de acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos que a su juicio constituyen delito, así como la participación culpable que le pueda caber en éste a determinada persona, teniendo en consideración que al imputado le ampara la presunción de inocencia, la que sólo puede ser derribada cuando el Ministerio Público logre acreditar sus imputaciones con prueba suficiente, atingente y concordante que permita al tribunal adquirir la convicción necesaria a la luz de la valoración de prueba consagrada en el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal.

Que, cumpliendo la exigencia precitada, la prueba rendida por el Ministerio Público, atendida su suficiencia, multiplicidad y concordancia entre los medios de prueba incorporados, permitieron a estos sentenciadores lograr la convicción, más allá de toda duda razonable, de la existencia del hecho punible y participación del encartado en éste, en los términos expuestos en el libelo acusatorio.

Que, en ese orden de ideas, el persecutor probó que, **las graves lesiones que casi le costaron la vida a Ricardo Villegas Luengo fue producto de la acción de terceros, específicamente del inculpatado Brandon Cuevas Retamal**. Así, en orden cronológico, se puede advertir en el **documento N° 1**, incorporado por el Ministerio Público, el **dato de atención de urgencia N°**

3205602 de fecha 03 de julio de 2023, emitido por el Hospital Herminda Martin de Chillán que da cuenta de la atención médica brindada a la víctima *Ricardo Villegas Luengo*, quien ingresó a dicho centro asistencial a las 20:26 horas, señalando la anamnesis que dicho paciente ingresó a reanimador, con orificio de entrada supraumbilical, reacción peritoneal y palidez cutánea, mucosa acentuada, señalándose en las observaciones que el ***paciente sufre herida a bala en región abdominal por terceros. Paciente ingresa pálido, diaforético, hipotenso y se ordena que pase a pabellón de inmediato.*** Como diagnóstico se consigna: disparo de otras armas de fuego.

Del mismo modo, en una secuencia cronológica, se contó también con la ficha clínica de la víctima (**documento N° 3**) remitida mediante **Oficio Reservado N°645** de 28 de septiembre de 2023 por el mismo Hospital Herminda Martin de esta ciudad (**documento N° 2**) en la que consta la solicitud de hospitalización de Ricardo Villegas a las 20:36 horas del 03 de julio de 2023, con hipótesis diagnóstica de herida por arma de fuego penetrante en abdomen. Se indica priorización urgente, tratamiento quirúrgico, laparotomía de emergencia. En diagnóstico de ingreso se indica: ***Shock hipovolémico, herida por arma de fuego, lesión vascular (arteria iliaca interna izquierda); lesión ureteral izquierda y lesión de asas de intestino delgado. Anemia severa.*** Consta también protocolo operatorio de 03 de julio de 2023, a las 21 horas, se indica que se le debió realizar al paciente *una laparotomía exploradora, resección de intestino y enteroanastomosis, ureterorrafia y/o ureterolisis y ligadura de troncos arteriales.* Asimismo, consta en la ficha clínica el protocolo operatorio de 05 de julio de 2023, a las 15:05 horas, en el cual se indica que se debió efectuar al paciente una laparotomía exploradora y anastomosis de los uréteres, debido a una inestabilidad hemodinámica que presentaba, y luego de otros procedimientos quirúrgicos, Ricardo Villegas fue dado de alta el 17 de julio de 2023, con órdenes de controles médicos.

Que, asimismo se contó con **prueba pericial**, consistente en la declaración del médico legista, **Juan Muñoz Toapanta**, quien dio cuenta del examen practicado a Ricardo Villegas Luengo en el Servicio Médico Legal de Chillán el 28 de septiembre de 2023. Señaló el perito que tuvo a la vista el dato de atención de urgencia y el protocolo operatorio de la víctima, ambos de 03 de julio de 2023, ya analizados precedentemente. Señaló que, al examen físico segmentario: A nivel del abdomen presentaba dos cicatrices, una en la parte media del abdomen, no reciente, de 30 centímetros y otra cicatriz a nivel de la fosa iliaca izquierda de 3 por 1 centímetro, ***concluyendo que las lesiones eran compatibles con herida por arma de fuego, es un tipo de lesión grave, el tiempo de recuperabilidad es de 90 a 120 días, compatible con el relato del paciente y que esas lesiones comprometieron la vida del paciente, por haber lesionado vasos sanguíneos importantes a nivel abdominal y que, si no hubiese recibido atención médica oportuna, habría tenido un desenlace fatal.***

Que, la aptitud de las lesiones para provocar la muerte de la víctima y la oportuna atención médica que lo impidió también fue referido en estrados por el funcionario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, **Carlos González López**, quien por instrucciones del Ministerio Público aquel día 03 de julio de 2023 concurrió al hospital de Chillán, donde también tuvo a la vista el dato de atención de urgencia de Ricardo Villegas que señalaba *que había ingresado momentos antes con heridas por arma de fuego en la región abdominal, categorizado como C1, esto es, estaba en riesgo vital y se señalaba que tenía una herida de entrada de proyectil balístico en la región supraumbilical.*

Agrega el funcionario González que, en dicho hospital se tomó declaración al médico tratante Jesús Lastra, quien indicó que Ricardo Villegas ingresó

hemodinámicamente inestable, con una herida por proyectil balístico en la región supraumbilical que había comprometido un vaso sanguíneo importante, como lo es la arteria iliaca interna, que irriga la parte media del cuerpo y también comprometido las asas intestinales entre otras partes. **Indicó además dicho médico que la víctima estaba en riesgo vital y tuvo que intervenirle de urgencia y que, sin el auxilio médico oportuno, la víctima habría fallecido en el lugar.**

Que, ahora bien, en cuanto a la **dinámica de los hechos y la participación del imputado Cuevas Retamal**, resultaron fehacientemente establecidos con la prueba de cargo rendida en juicio. Así, a diferencia de lo que acontece con los ilícitos consumados de homicidio, donde por razones obvias no es posible contar con el testimonio de las víctimas, en este caso, de un homicidio frustrado, sí fue posible contar con la declaración del afectado **Ricardo Villegas Luengo**, quien fue muy claro al relatar en detalle a este tribunal lo ocurrido aquel día 03 de julio de 2023, el ataque que sufrió a manos del acusado Brandon Cuevas, quien sin provocación alguna y, premunido de un arma de fuego, le disparó varias veces, impactándolo en el abdomen, infiriéndole una lesión de tal gravedad que, de no haber sido trasladado oportunamente al hospital de esta ciudad y ser intervenido quirúrgicamente, habría muerto a consecuencia de la herida ocasionada por el acusado. Así, **Ricardo Villegas** expuso a estos jueces que, el 03 de julio de 2023, como a las 20 horas aproximadamente, iba saliendo a comprar con su señora y a ver su hijo que también había ido a comprar y en ese momento escuchó un disparo en la esquina del pasaje, se preocupó y fue a ver a su hijo y había un individuo disparando en la intersección de pasaje Paula Jaraquemada con pasaje San Lucas, donde hay un tipo de paradero y una plazoleta donde hay juegos y él le dijo que eso no se debía hacer **y ese individuo empezó a dispararle con un revólver en un, dos, tres tiempos, al tiro, sin nada más que decirle y sintió que un disparo le llegó al abdomen y ahí perdió el conocimiento instantáneamente, le perforó la vena iliaca, el intestino y el uréter.** Señaló la víctima que, el imputado Brandon que le disparó, estaba acompañado por su tío al que le dicen “el cojo” que también andaba con armamento, pero no disparó. Indica, además, el afectado que su hijo venía a la vuelta del pasaje cuando le dispararon, entonces pudo ver todo lo sucedido.

Que la víctima **pudo reconocer sin duda alguna al acusado Brandon Cuevas en la audiencia de juicio** y señaló que lo podía identificar, porque lo vio cerquita percutiendo los disparos, no se lo sacó de su mente nunca más.

Agregó Ricardo Villegas que, el disparo que recibió en el abdomen le generó las lesiones ya señaladas y estuvo una semana intubado en cama, estuvo 20 días en el hospital y perdió el 70% de la sangre, **de no haber recibido una atención oportuna no estaría en el juicio, esa atención médica oportuna le permitió seguir viviendo.**

Que los dichos de la víctima fueron refrendados en juicio por la declaración de su pareja, **Carolina Hernández Palacios**, quien en forma conteste con el afectado Ricardo Villegas expuso en estrados que, el día 03 de julio de 2023, aproximadamente a las 20 horas, fueron a comprar el pan, y posteriormente fueron a jugar a las máquinas junto a su hijo Joaquín, quien se quedó en el negocio jugando y cuando volvían a su casa y mientras estaban conversando con un amigo llamado Ramiro, escucharon unos disparos que provenía de calle Paula Jaraquemada con San Lucas, por lo que se preocuparon, porque Joaquín se había quedado y tenía que pasar por ese lugar, entonces Ricardo miró hacia la esquina y le dijo al joven que por qué estaba disparando y caminó hacia la esquina, tuvieron un encontrón, ella se quedó más atrás y cuando avanza, escuchó el disparo que el imputado le dio a Ricardo, quien cayó por el impacto, lo toma Joaquín, se acerca a él, ella debió esperar que ese joven se retirara, **porque percutió más disparos.** Reitera que,

Ricardo cayó desplomado al suelo, con Ramiro trataron de pararlo y **Ricardo le dijo que se iba a morir y ella quedó en shock**, los vecinos llamaron a la ambulancia y a Carabineros y esperaron ahí. Luego llevaron a Ricardo al hospital y “pasó a operación de urgencia”. Luego **el médico cirujano salió y le dijo que Ricardo estaba entre la vida y a muerte y que estaba turbio el diagnóstico y que no se sabía si pasaba la noche, dijo que el impacto le había perforado el intestino, dañado la uretra y la “venita” aorta, iliaca izquierda. Ricardo estuvo como 20 días en el hospital**

Relató la testigo al tribunal que Ricardo es su pareja desde hace 20 años, padre de sus tres hijos, entre los que está Joaquín que nombró antes.

La testigo Carolina Hernández reconoció al acusado Brandon Cuevas en la audiencia, agregando que el imputado que disparó andaba en compañía de otro individuo que cojeaba y que es conocido en el barrio.

Asimismo, se contó con el testimonio del cabo 2° de Carabineros **Fabián Ortega Leiva**, quien expuso que el 03 de julio de 2023, mientras estaba de servicio nocturno, como a las 20 horas, recibió un comunicado radial de la Central para que concurriera a calle Paula Jaraquemada con pasaje San Lucas, porque había una persona herida a bala. Al llegar al lugar vio que estaba la víctima **Ricardo Villegas en el suelo y mantenía impactos balísticos en el abdomen**, por lo que se llamó a la ambulancia que llegó al lugar y trasladó a la víctima al centro asistencial. Explica el carabinero Ortega que el afectado tenía impactos en el abdomen y **eran de riesgo vital, con peligro de muerte y sabe eso, porque la víctima perdió el conocimiento**. Añadió que, la víctima estaba acompañada por su señora y su hijo y un testigo llamado don Ramiro y todos estaban en shock. Señala que obtuvo información de los vecinos, en el sentido que hubo una discusión en el pasaje San Lucas, **porque el imputado Brandon efectuaba disparos en la vía pública y don Ricardo lo increpó y le decía que era un pasaje y había niños y el imputado Brandon no le da importancia y le efectúa los disparos con un revólver, un arma corta**.

Que, la prueba de cargo que se viene analizando encontró corroboración con los dichos del comisario de la Policía de Investigaciones **Carlos González López**, quien expuso que el 03 de julio de 2023, a las 21:15 horas, el Ministerio Público le comunicó que había ingresado al hospital de Chillán una persona herida por arma de fuego y que el hecho había ocurrido cerca de su domicilio y en presencia de su pareja. Por lo anterior, se conformó un equipo de trabajo en la Brigada de Homicidios y concurrieron al hospital a verificar el estado de la víctima que estaba en riesgo vital y se señalaba que tenía una herida de entrada de proyectil balístico en la región supraumbilical.

Agrega el funcionario González que, en el hospital le tomaron declaración a la pareja de la víctima, Carolina Hernández, quien le refirió que era pareja de Ricardo hace 20 años y que ese día salieron a comprar a un negocio cercano pan y tomates, regresaron y luego salió con su pareja y con su hijo Joaquín a un local cercano a jugar en unas máquinas tragamonedas y cuando ellos regresan, su hijo se queda en ese local. Indica que, al llegar al pasaje San Lucas de la Villa San Esteban, se encontraron con un amigo llamado Ramiro Norambuena, conversaron y le compraron unas verduras a ese amigo y en ese momento **escucharon disparos** que venían de calle Paula Jaraquemada donde hay una plazoleta o placita no está segura si fue uno o dos disparos y *su pareja le recriminó a la persona que disparaba que quién había disparado* y comenzó una discusión entre esa persona que había disparado y su pareja, quien se acercó a la intersección de San Lucas con Paula Jaraquemada y también se acerca ese sujeto y se palabrean. Ella vio a esa persona que era un hombre joven, entre 18 a 20 años de edad, más bajo que su hijo que mide 1,63 metros con un arma de fuego, **quien le disparó en diversas ocasiones a su pareja que cae al piso** y ella intentó auxiliarlo y aparece su hijo Joaquín que ayuda a auxiliar a su padre.

Añade el funcionario policial Carlos González que se le tomó declaración al hijo de la víctima, el menor Joaquín, quien en presencia de una tía, señaló que ese día 03 de julio de 2023 habían ido a jugar a las máquinas y se quedó ahí y las 20 horas cuando regresaba a su domicilio escuchó un disparo que venía de la placita que está en calle Paula Jaraquemada, por lo que se acercó y escuchó y vio a su padre que discutía con el tipo que había disparado, que era una persona joven, de 18 a 20 años, de contextura media y un poco más bajo que él, indicando que ese tipo se acercó a su padre y su padre también **y a unos dos metros de distancia ese tipo le disparó en tres o cuatro ocasiones a su padre** y en ese momento Joaquín señala que se acercó por detrás al imputado y se abalanzó sobre él y lo golpeó en la cabeza para evitar que le siguiera disparando a su padre y el imputado pierde el equilibrio y se desplaza hacia adelante y de nuevo dispara a su padre que estaba en el suelo en el pasaje San Lucas. Indica el menor que ese sujeto andaba acompañado con otra persona apodado “el cojo”.

Añade el testigo González López que se concurrió al sitio del suceso, en el pasaje San Lucas intersección con calle Paula Jaraquemada de la población San Esteban de la comuna de Chillán Viejo, donde no se encontró evidencia balística, pese a que los testigos hablaban de tres o cuatro disparos, **circunstancia que les hizo pensar que los disparos podrían haber efectuado con un revólver, ya que esa arma no expulsa las vainillas, sino que quedan en la recámara**. Agregó que, se levantaron cámaras de seguridad y se encontró una cámara de seguridad en San Lucas N° 115 que enfocaba hacia la calle y a la casa N° 116 donde ocurrieron los hechos. En el video se vio claramente y se escuchó el primer disparo que hizo el imputado desde la plazoleta en calle Paula Jaraquemada, luego se escucha la discusión entre la víctima y el imputado, quien le dice: “¿te queris ir pegao tú?” que en la jerga delictual significa algo como si quería que le disparara y se ve y se escucha un disparo y luego tres disparos seguidos, se ve que aparece Joaquín, quien se abalanza sobre el imputado y le golpea la cabeza, el imputado se desplaza hacia adelante, pero dispara a la víctima que estaba en el piso por quinta vez, también se ve a la pareja de la víctima que presenciaba los hechos y también se ve a Ramiro que también presenció todo y se ve al acompañante del imputado apodado “el cojo”. Indicó, además, el funcionario policial que, se levantó otro video de una cámara que daba cuenta del paso del imputado y su acompañante desde su domicilio al sitio del suceso a las 19:54 horas y vuelven a pasar a las 20:01 horas, un minuto después de ocurrido los hechos, esto es, a las 20 horas.

El funcionario González explicó en estrados que, se empadronaron vecinos del sector y confirmaron que vieron al “cojo” que vivía frente al colegio Tomás Lagos, se hicieron diligencias y se logró establecer que frente al colegio vivía esa persona con cojera que se llamaba Cristian Cuevas Libersona, en cuya familia había un sobrino que vivía con él, llamado Brandon Cuevas Retamal, que es el acusado.

Agrega que, también se le tomó declaración a Ramiro Norambuena que coincide con las versiones de Joaquín y la señora Carolina, esto es, que se encontró con Carolina y Ricardo y conversaban ese día 3 de julio de 2023 y escucharon un disparo y vio que Ricardo discute con la persona que había disparado en la plaza de la calle Paula Jaraquemada donde hay unas máquinas de ejercicio, se acercan víctima e imputado, frente al N° 115 del pasaje San Lucas **y presenció cuando el imputado Brandon le dispara en tres o cuatro ocasiones, el último a quemarropa directo al estómago** y vio cuando Joaquín se abalanza sobre el imputado y le pega en la cabeza y vio cuando Ricardo cayó al piso y lo auxilia con la pareja de éste y su hijo. Asimismo, el funcionario policial señaló en estrados que se le tomó declaración a un testigo con reserva de identidad, quien dijo que conocía a la víctima y al

imputado y que Brandon le dijo que se día tuvo un “trampeo” en la entrada de la villa San Esteban y que “le había pegado cinco balazos a un loco” y eso era coincidente con lo sucedido, porque fue el único hecho ocurrido ese día en ese lugar.

Indicó, además, el funcionario Carlos González que, se le pidió al fiscal una orden de detención respecto de Brandon el día 04 de julio **y el 07 de julio se enteraron que Brandon había sido detenido por Carabineros.**

Agrega que, se presentó voluntariamente Cristian Cuevas a la unidad policial y se le tomó una declaración y señaló **que vive con su padres y su sobrino Brandon** y que, a las 20 horas, fue con su sobrino a la plaza a fumarse “algo para la mente”, es decir, a comprar droga y que **su sobrino, que portaba un revólver calibre .22, dispara al aire** y se produce la discusión con la víctima y se acercan, entonces él se fue y se cruza con un tipo maceteado que era la víctima y luego escucha tres o cuatro disparos y mira hacia atrás **y vio que su sobrino Brandon le acababa de disparar a la víctima**, vio salir a más gente, por lo que él extrajo una pistola 9 milímetros que andaba trayendo, pasa bala, pero no amenaza a nadie y se fueron con su sobrino al domicilio.

El funcionario González reconoció al acusado Brandon Cuevas en la audiencia.

Que, en cuanto a la **participación del acusado Brandon Cuevas Retamal** está fue debidamente establecida en el juicio con los reconocimientos que los testigos de cargo realizaron, sin duda alguna, del aludido encartado, como autor del delito de homicidio frustrado de la víctima Ricardo Villegas Luengo, quien al igual que su pareja Carolina Hernández, el funcionario de la Policía de Investigaciones Carlos González reconocieron en juicio a Brandon Cuevas, quien también dio cuenta de las diligencias investigativas realizados por la Brigada de Homicidios, entre las cuales señaló el hallazgo de grabaciones de cámaras de seguridad en el sitio del suceso que mostraron la dinámica de los hechos y los disparos efectuados por el encartado en contra de la víctima, como también el reconocimiento de participación de dicho encausado según la declaración policial entregada voluntariamente por su tío, Cristian Cuevas Liberona. Del mismo modo, el funcionario González dio cuenta al tribunal que se realizó la diligencia de reconocimiento fotográfico en ASETEC con los testigos de los hechos, don Ramiro y el menor Joaquín, en las que Ramiro logró reconocer a Cristian Cuevas, tío del acusado y que el acompañante de éste el día de los hechos y, por su parte **el menor Joaquín reconoció a Brandon como quien disparó a su padre y también reconoció al acompañante que andaba también con un arma de fuego.**

Que, sin perjuicio que el acusado Brandon Cuevas se acogió a su derecho a guardar silencio en el juicio, el funcionario de la Policía de Investigaciones González López señaló en estrados que, cuando el encartado fue detenido por Carabineros el 07 de julio de 2023, el Ministerio Público delegó facultades para que se le tomara una declaración. Así, el encausado **Brandon Cuevas declaró voluntariamente ante la policía** que, el 03 de julio de 2023, a las 20 horas, fue con su tío Cristian Cuevas, apodado “el cojo” a la plaza de Paula Jaraquemada en la entrada de la Villa San Esteban y andaba **portando un revólver .22 largo, con capacidad para seis cartuchos** y su tío portaba una pistola 9 milímetros. Señala Brandon **que realizó un disparo al aire para marcar territorio, porque antes había tenido problemas con otras personas, distintas a la víctima y que una persona del pasaje San Lucas le recrimina por el disparo, discuten, se acerca a la víctima y le dijo: “¿qué te metis vos? si el problema no es contigo” y con el arma empuñada le dispara al lado del cuerpo de la víctima, que le dispara a las piernas y no sabe si le pegó o no y cuando la víctima se sigue acercando más, cree que para quitarle el revólver, entonces él vació el cargador y le disparó aproximadamente tres o cuatro disparos al pecho.** Señaló que, su tío pese a

andar con pistola no intervino, no disparó, ni amenazó a nadie y luego se fueron con su tío al domicilio de ambos en calle Serrano N° 1231 que estaba frente al referido colegio Tomás Lagos.

Que, así las cosas, conforme al análisis de la prueba de cargo rendida en juicio, analizada de acuerdo a lo que establece el artículo 297 del Código Procesal Penal, se pudo tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que tal como lo refirieron los testigos de cargo ya analizados, que aquel día 03 de julio de 2023, el acusado **Brandon Cuevas Retamal**, premunido de un arma de fuego del tipo revólver, mientras estaba en la vía pública, en una pequeña plaza ubicada **en la intersección de la calle Paula Jaraquemada con el pasaje San Lucas de la comuna de Chillán Viejo**, procedió a disparar al aire, siendo increpado por dicha acción por el vecino Ricardo Villegas Luengo, lo que derivó en una discusión verbal entre ambos, procediendo entonces el encartado **Brandon Antonio Cuevas Retamal**, con la intención de matar a **Villegas Luengo, a dispararle en varias oportunidades con el arma de fuego que portaba, impactando un proyectil en el abdomen de la referida víctima**, lo que fue presenciado por la propia víctima antes nombrada, su pareja Carolina Hernández y el hijo de ambos, el menor de nombre Joaquín. También se logró acreditar que, el acusado Cuevas Retamal, con ánimo de darle muerte, le causó a la víctima graves lesiones **que, de no haber mediado una intervención médica oportuna**, Ricardo Villegas habría fallecido a consecuencia del actuar doloso del hechor, circunstancias éstas que se acreditaron suficientemente con **los testimonios del propio afectado Villegas Luengo, su pareja Carolina Hernández, el funcionario de Carabineros, Fabián Ortega**, el testimonio entregado durante la investigación por el médico del Hospital Herminda Martín de esta ciudad, Jesús Lastra, que resulta concordante con el mérito de la **prueba documental incorporada** por el Ministerio Público al juicio, tales como el **dato de atención de urgencia** de la atención brindada a la víctima en dicho centro asistencial y la **ficha clínica** de ésta que da cuenta de la gravedad de las lesiones sufridas por el ofendido que casi le causaron su muerte, de no mediar las intervenciones quirúrgicas de urgencia que se le brindaron en dicho hospital y que, le salvaron la vida a la víctima, todo lo que refrendó la prueba pericial consistente en la declaración del médico del Servicio Médico Legal, **Juan Muñoz Toapanta**.

Que, asimismo, es dable concluir que la prueba de cargo rendida tuvo la entidad, concordancia y suficiencia pertinente para que estos sentenciadores pudiesen adquirir una convicción, más allá de toda duda razonable, respecto a que el acusado Brandon Cuevas Retamal desplegó una **conducta dolosa** aquel día 03 de julio de 2023 en orden a agredir a la víctima con un arma de fuego, del tipo revólver, pues al dispararle en varias ocasiones al afectado con dicha arma, desde una distancia cercana, dejando en plena evidencia su propósito criminal de causarle la muerte, lo que no consiguió por razones ajenas a su voluntad, esto es, gracias a la oportuna intervención médica que se le pudo brindar a la víctima, lo que denota también la existencia del **vínculo o nexo causal** entre la acción dolosa homicida cometida por el acusado y el resultado frustrado, porque por esa atención médica oportuna, no se produjo la muerte de Ricardo Villegas, que claramente buscó causar el acusado, al dispararle a dicha víctima en varias ocasiones con el revólver que portaba.

Alegaciones de la defensa.

Que, la defensa en su alegato de clausura solicitó que se absolviera a Brandon Cuevas Retamal, señalando que la prueba de cargo se limitó a la declaración de la víctima y de su cónyuge y también del hijo de éstos y de Ramiro, alegando que estos dos últimos no declararon en juicio, al igual que el médico Jesús Lastra, añadiendo la defensa que no se acreditó la participación del acusado en el ilícito de homicidio frustrado y que, por tanto, no puede hacerse cargo de las lesiones y el tiempo que la víctima estuvo hospitalizada,

agregando que, el Servicio Médico Legal que sólo se basó en un análisis documental para determinar las lesiones sufridas por el afectado.

Que, las alegaciones planteadas por la defensa del encartado Brandon Cuevas deben ser desestimadas, porque no se condicen de manera alguna con la contundente prueba de cargo rendida en juicio, pues depuso en estrados la propia víctima Ricardo Villegas que, de manera conteste con la declaración de su pareja Carolina Hernández y del funcionario de la Policía de Investigaciones Carlos González, quien reprodujo en juicio los testimonios de Ramiro Norambuena, el menor Joaquín; Cristian Cuevas Liberona, tío del acusado y de éste mismo encartado, además de los dichos del funcionario de Carabineros Fabián Ortega, todos ellos expusieron en detalle lo ocurrido el 03 de julio de 2023 en la comuna de Chillán Viejo, cuando el acusado Cuevas Retamal, con la intención de darle muerte a Villegas Luengo, le disparó en varias ocasiones con un arma de fuego, hiriéndolo de gravedad en el abdomen, lo que pudo causar su fallecimiento, lo que no se produjo, debido a la atención médica oportuna que recibió la víctima, como se acreditó con la prueba testimonial, documental y pericial rendida por el Ministerio Público, no resultando efectivo que el médico legista sólo determinó las lesiones en base a documentos que tuvo a la vista, porque el médico legista Juan Muñoz examinó presencialmente a la víctima, como lo reconoció en estrados, no resultando efectivo que la participación del encausado Brandon Cuevas no fue acreditada, puesto que, a la luz de la prueba rendida por el ente persecutor, dicha participación culpable del enjuiciado Cuevas Retamal fue suficientemente establecida, siendo reconocido este acusado en estrados por los testigos Villegas, Hernández y González, dando cuenta ésta último del reconocimiento efectuado durante la investigación por el menor Joaquín, también testigo presencial de lo ocurrido, como asimismo de la declaración inculpatoria del acusado, por parte del tío de éste Cuevas Liberona, quien no tuvo injerencia en lo acontecido ese día, tal como lo explicó el funcionario González López y lo reconoció el propio encartado en su declaración voluntaria prestada ante la Policía de Investigaciones, motivos por los cuales las alegaciones defensivas no resultan atendibles y deben ser rechazadas.

Que, en conclusión, en virtud del mérito de los múltiples medios probatorios rendidos por el Ministerio Público durante la audiencia de juicio, apreciados y analizados por el tribunal, conforme a lo que establece el artículo 297 del Código Procesal, resultaron suficientes y concordantes para que estos sentenciadores adquirieran, más allá de toda duda razonable, la convicción necesaria para tener por acreditado el **hecho uno** descrito en el motivo Séptimo de este fallo y la participación culpable que en éste le ha cabido al acusado Brandon Cuevas Retamal, debiendo, en consecuencia ser condenado como **autor**, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, del delito de **homicidio simple frustrado** de Ricardo Villegas Luengo, pues resultó probado que el aludido encartado puso de su parte todo lo necesario para consumir el ilícito, lo que no se produjo por causas independientes de su voluntad.

En cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego.

Que, tal como se dijo anteriormente, el hecho Uno también referido en el motivo Séptimo constituye el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9° inciso 1°, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley de Control de Armas, en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado **Brandon Antonio Cuevas Retamal** participación en calidad de **autor** al haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que resulta necesario hacer presente que el artículo 9° de la Ley 19.978 sanciona a los que tengan o posean armas de fuego, cualquiera que sea su calibre, sin contar con las debidas autorizaciones o inscripciones contempladas en dicho cuerpo normativo, velando el legislador por el bien jurídico protegido

de la seguridad de un sujeto pasivo indeterminado, esto es, la sociedad en su conjunto, desde que este delito de peligro sanciona la conducta que amenaza dicho bien jurídico precitado, por el potencial riesgo que encierra la posesión por parte de personas de un arma de fuego, cuando no se cumplen con los requisitos señalados por la ley, exigiendo el tipo penal en comento de dolo para su comisión y además, por una lógica consideración, la puesta en peligro que conlleva para la seguridad de la sociedad la tenencia o posesión de dicha arma de fuego, no cabe duda que ésta debe contar con la aptitud necesaria para ser utilizada como tal.

Que, cabe tener presente además, que nuestro sistema procesal penal impone al ente persecutor el deber de acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos que a su juicio constituyen delito, así como la participación culpable que le pueda caber en éste a determinada persona, teniendo en consideración que al imputado le ampara la presunción de inocencia, la que sólo puede ser derribada cuando el Ministerio Público logre acreditar sus imputaciones con prueba suficiente, atingente y concordante que permita al tribunal adquirir la convicción necesaria a la luz de la valoración de prueba consagrada en el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal.

Que, en este sentido la prueba de cargo rendida en juicio permitió establecer que **el encartado Brandon Cuevas Retamal, portó, sin contar con la competente autorización, un arma de fuego.**

Que, tal como se analizó anteriormente, resultó acreditado que el encartado Cuevas Retamal **efectuó varios disparos con un arma de fuego del tipo revólver**, capaz de realizar el proceso de disparo de proyectiles balísticos, pues de aquel tipo resultó ser aquél que causó las graves lesiones a la víctima Ricardo Villegas Luengo, conforme al análisis de las lesiones sufridas por éste descritas por la prueba documental de cargo, consistentes en el ***dato de atención de urgencia*** de Villegas Luengo y la ***ficha clínica*** de éste que dan cuenta de la ***herida por arma de fuego penetrante*** que recibió la aludida víctima en su abdomen, lo que corroboró el funcionario de Carabineros **Fabián Ortega Leiva** quien adoptó el procedimiento y vio a la víctima tendida en el suelo herido de gravedad en su abdomen por impacto de proyectil balístico. Asimismo, la prueba pericial consistente en la declaración del médico legista **Juan Muñoz Toapanta** acreditó que las lesiones del afectado eran **compatibles con herida por arma de fuego** y que eran *compatibles con el relato del paciente*.

Que, asimismo, tal como se ha venido analizando anteriormente, fueron varios los testigos que vieron al imputado Brandon Cuevas portar el arma de fuego con la que disparó a la víctima. Así, **el propio afectado Ricardo Villegas Luengo** explicó la dinámica de los hechos ocurridos el 03 de julio de 2023 cuando increpó al acusado Brandon Cuevas por disparar un arma de fuego en la vía pública y señaló que dicho encartado le disparó en varias oportunidades, siendo impactado por uno de esos proyectiles en su abdomen, cayendo al suelo herido de suma gravedad, circunstancias éstas que fueron refrendadas por la testigo presencial **Carolina Hernández Palacios**, quien también vio y escuchó los disparos efectuados por el encartado en contra de la víctima, lo que también refirieron otros testigos de los hechos durante la investigación, tal como lo expuso en el juicio el funcionario de la Policía de Investigaciones **Carlos González López**, quien reprodujo en estrados las declaraciones que prestaron durante la etapa investigativa **Ramiro Norambuena** y el **menor Joaquín**, que también dieron cuenta de los hechos ocurridos y de los disparos efectuados por el encausado con el arma de fuego que portaba, lo que también corroboró el **testigo Cristian Cuevas Libersona**, tío del acusado Brandon y que estaba con éste el día de los hechos, quien voluntariamente declaró ante la policía señalando que ese día 03 de julio de 2023 fue con **su sobrino Brandon Cuevas, quien portaba un revólver calibre .22**, con el cual disparó

al aire y se produjo una discusión con la víctima cuando se retiraba de dicha plaza, **vio que su sobrino Brandon le acababa de disparar a la víctima**, y luego se van del lugar. Del mismo modo, el funcionario González expuso que también se le tomó declaración a un testigo con reserva de identidad que señaló a la policía que conocía a la víctima y a Brandon y que este último le dijo que se día tuvo un “trampeo” en la entrada de la villa San Esteban y que *“le había pegado cinco balazos a un loco”*, lo que da cuenta del porte de arma de fuego por parte del enjuiciado.

Que, es necesario tener en consideración que, no obstante que el arma de fuego que utilizó el acusado para disparar en contra de la víctima no fue encontrada el día de ocurrencia de los hechos, el aludido policía **Carlos González** explicó al tribunal que, al constituirse en el sitio del suceso ubicado en calle Paula Jaraquemada con pasaje San Lucas de la Villa San Esteban de la comuna de Chillán Viejo, pocos momentos después de la comisión del ilícito, no encontró evidencias de carácter balístico, lo que permitía presumir que el arma usada por Brandon Cuevas debía ser un revólver, porque este tipo de arma de fuego no expulsa las vainillas percutidas luego de ser disparada el arma, porque éstas se mantienen en el tambor o cilindro, a diferencia de lo que ocurre al disparar una pistola que, después de percutir proyectiles, expulsa las vainillas hacia el exterior del arma en cuestión, presunción que tuvo asidero en la prueba de cargo, puesto que tal como lo indicó el citado testigo Cuevas Liberona ante la Policía de Investigaciones, **su sobrino Brandon portaba un revólver calibre .22** con el cual disparó al aire y a la víctima, lo que se condice con lo declarado en juicio por el afectado **Ricardo Villegas** al indicar que **el imputado le disparó con un revólver**, y eso lo sabe, porque hizo el servicio militar, tipo de arma que fue reconocido por el propio **encartado Brandon Cuevas**, quien declaró voluntariamente ante la policía, reconociendo que el 03 de julio de 2023 fue con su tío Cristian Cuevas, apodado “el cojo” a la plaza de Paula Jaraquemada en la entrada de la Villa San Esteban **y andaba portando un revólver .22 largo, con capacidad para seis cartuchos** y que hizo un disparo al aire y después le disparo a la víctima, quien le había recriminado su actuar.

Que, conforme a las probanzas antes analizadas se pudo acreditar entonces que, el acusado Brandon Cuevas el 03 de julio de 2023 **portaba un arma de fuego del tipo revólver**, la que **se encontraba apta para el disparo**, pues, como se ha señalado, con dicha arma efectuó varios disparos a la víctima, uno de los cuales dio en el abdomen de la víctima.

Que, asimismo se determinó, mediante el Oficio N°6442/3156/2023 de fecha 12 de julio de 2023, emitido por la Autoridad Fiscalizadora N° 59 de Chillán, que el **encartado Brandon Cuevas Retamal no registra inscripción de armas de fuego y que no cuenta con permiso de porte o transporte**.

Que, así las cosas, con el mérito de las pruebas de cargo, analizadas conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público superó el estándar de la duda razonable en relación al delito de porte ilegal de arma de fuego y logró derribar la presunción de inocencia que amparaba al acusado Brandon Cuevas Retamal en orden a tener por acreditada su autoría en el mencionado ilícito que se encuentra en grado de consumado, todo lo que conlleva entonces la aplicación de una condena en su contra.

NOVENO: Calificación jurídica, valoración de la prueba y fundamentos de la condena en cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego.

Que el **Hecho Tres** referido en el motivo Séptimo constituye el delito de **porte ilegal de arma de fuego** previsto y sancionado en el artículo 9° inciso 1°, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley de Control de Armas, en grado de **consumado**, correspondiéndole a los acusados **Brandon Antonio Cuevas Retamal** y **Alejandro Isaías Mella Reyes** participación en calidad de **autores**,

al haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que, tal como se indicó en el motivo que antecede, cabe hacer presente que el artículo 9° de la Ley 19.978 sanciona a los que tengan o posean armas de fuego, cualquiera que sea su calibre, sin contar con las debidas autorizaciones o inscripciones contempladas en dicho cuerpo normativo, velando el legislador por el bien jurídico protegido de la seguridad de un sujeto pasivo indeterminado, esto es, la sociedad en su conjunto, por cuanto este delito de peligro sanciona la conducta que amenaza dicho bien jurídico precitado, por el potencial riesgo que encierra la posesión por parte de personas de un arma de fuego, si no se cumplen con los requisitos señalados por la ley, exigiendo el tipo penal en comento de dolo para su comisión y además, por una lógica consideración, la puesta en peligro que conlleva para la seguridad de la sociedad la tenencia o posesión de dicha arma de fuego, ésta debe contar con la aptitud necesaria para ser utilizada como tal.

Que, para arribar a la decisión de condena respecto de los **hechos constitutivos del delito de porte ilegal de arma de fuego** atribuido a los acusados Cuevas y Mella **y la participación** que les cupo en calidad de autores, se tuvo en cuenta toda la prueba rendida por el Ministerio Público, la impresionó al tribunal como consistente, precisa y coherente, cualidades todas que le suministran solidez y credibilidad y, por ende, aptitud para desvirtuar la presunción de inocencia que amparaba a los encartados Brandon Cuevas y Alejandro Mella.

Que, en este orden de cosas, la incorporación de la prueba de cargo, permitió al tribunal determinar lo acontecido el día el 07 de julio de 2023, cuando personal de Carabineros, producto por un procedimiento adoptado que decía relación con que momentos antes dos sujetos que se desplazaban en una camioneta doble cabina, color rojo burdeo, patente CTVP 94 estaban exhibiendo armas de fuego al personal que atendía el Servicentro “Socorro”, ubicado en calle Río Viejo de esta ciudad de Chillán, efectuaron un patrullaje para dar con dichos sujetos, logrando interceptarlos en la intersección de calle Alonso de Ercilla esquina calle Saltos del Itata de esta ciudad, encontrando Carabineros al interior de dicho vehículo y dentro de un bolso o banano que **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES mantenían un revólver marca Smith & Wesson calibre .32 y un revólver marca Gecado, calibre 22**, sin contar con la autorización que exige la ley para ello.

Que, se contó con los testimonios fidedignos de los funcionarios de Carabineros **Alcimir Valdebenito Vega** y **Danny Salazar Vargas**, quienes adoptaron el procedimiento que derivó en la detención de los acusados y estuvieron contestes en los hechos esenciales y dieron razón de sus dichos. Así, el funcionario **Valdebenito Vega** señaló al tribunal que, el 07 de julio de 2023, mientras estaba de servicio en el SEBV con el cabo Danny Salazar Vargas en una camioneta AP 2309, de color gris, a las 11:40 horas recibieron un comunicado radial de CENCO que les señalaba que dos individuos movilizados en una camioneta doble cabina, de color rojo burdeo, intentaron sustraer una especie en calle Huambalí esquina Lozier y que los sujetos se habían dado a la fuga hacia la población Río Viejo. Luego se recibió otro comunicado radial de CENCO en el cual se indicaba **que los individuos habían pasado a cargar combustible el servicentro “Socorro” en la avenida Río Viejo con Diagonal Las Termas, lugar donde esos sujetos habían amenazado con palabras groseras al atendedor, según el testigo Givenelson**, de nacionalidad haitiana, quien relata que los imputados se pusieron por la parte derecha del surtidor N° 2 y un colega les dijo que se cambiaran al lado izquierdo del surtidor para que alcanzara la manguera y entonces los imputados lo insultan con palabras groseras y conforme a instrucciones, se fue a refugiar a la caja de seguridad,

los imputados cargan \$ 5.000 de gasolina 93, atendidos por Givenelson **y le preguntaron por el otro colega, exhibiendo un arma color gris, dieron unas vueltas por el interior del servicentro preguntando por el otro atendedor y mostrando las armas y luego se retiraron del lugar.**

Señaló el funcionario Valdebenito que se efectuó un patrullaje por las poblaciones cercanas al servicentro, concurren a la Shell de Alonso de Ercilla, esquina Monterrico **y vieron salir por la parte suroriente a la camioneta encargada por CENCO**, pidieron cooperación para que llegara personal de uniforme a apoyar el procedimiento, la camioneta se desplazó por Alonso de Ercilla, al oriente, por lo que la siguieron a distancia detrás de un taxi colectivo y personal policial motorizado llegó a la altura de Saltos del Itata donde se detuvo a los autores del hecho, **el conductor de la camioneta era Alejandro Isaías Mella Reyes, que era un tipo alto y su colega detuvo a Brandon Cuevas Retamal, quienes opusieron resistencia a su detención, fueron esposados y se les leyeron sus derechos**, se registraron sus vestimentas y no se les encontró nada y **al revisar el vehículo, en la zona media del asiento delantero, a la altura de la palanca de cambios, había un banano color negro con su cierre semi abierto y se lograba apreciar un arma de fuego de color gris**, y al revisarlo se encontraron armas de fuego, entre éstas **dos revólveres, uno marca Smith & Wesson calibre 32, era de color gris con huincha de color negro en su empuñadura y un revólver marca Gecado, calibre 22 largo.**

El testigo Alcimir Valdebenito reconoció a ambos acusados en la audiencia de juicio. Además, señaló que se les informó por el Ministerio Público **que el imputado Brandon tenía una orden vigente por un homicidio y que dicho imputado fuera entregado a personal de la Policía de Investigaciones.**

Por su parte, el funcionario de Carabineros **Danny Salazar Vargas** refirió a este tribunal que, el 07 de julio de 2023 estaba de servicio con el funcionario Alcimir Valdebenito y recibieron un comunicado de CENCO que señalaba que en una construcción de calle Huambalí, dos sujetos en una camioneta color rojo, placa patente que comenzaba con la letra “C” y terminaba en 94, intentaron robar una herramienta, huyendo del lugar y las víctimas decían que lo hacían con armas de fuego. En razón de dicho comunicado hicieron un recorrido por lugares cercanos al hecho y mientras patrullaban en calle Alonso de Ercilla hacia el oriente, CENCO les dio mayor información sobre la **patente de la camioneta** señalando que ésta era **CTVP 94**. Señala el funcionario Salazar que, al llegar a un servicentro Shell en Alonso de Ercilla, divisaron la camioneta que iba por Alonso de Ercilla, por lo que pidieron cooperación a personal de uniforme e interceptaron a la camioneta en Alonso de Ercilla con Saltos del Itata y **se detuvo a los dos individuos que iban en la camioneta que eran Alejandro Mella Reyes y Brandon Cuevas Retamal, se les leyeron sus derechos y se encontró en el vehículo un bolso con armas de fuego**, entre las que se encontraba un **revólver marca Smith & Wesson, calibre 32** y otro **revólver calibre 22, no recuerda la marca.**

Que, se le exhibieron al testigo y éste reconoció diversas fotografías que incorporó el Ministerio Público como **otros medios de prueba**, en las cuales el tribunal pudo observar directamente el bolso hallado por Carabineros al interior de la camioneta que contenía las armas de fuego que mantenían los acusados el 07 de julio de 2023, armas que estaban al lado de la palanca de cambio entre el asiento del conductor de la camioneta y el del copiloto, imágenes en las que también se pudo observar la existencia de los dos revólveres antes individualizados.

Del mismo modo, el Ministerio Público incorporó como **evidencia material el revólver Smith & Wesson con empuñadura con huincha adhesiva color negro y el revólver marca Gecado, calibre 22** que fueron

reconocidos por el funcionario de Carabineros Danny Salazar en el juicio. **Asimismo, el testigo Salazar, reconoció, sin lugar a dudas, a ambos acusados en la audiencia de juicio oral.**

Que, respecto de las dos armas de fuego antes individualizadas y su aptitud para el disparo, elemento determinante a objeto de poder establecer la antijuricidad material de la conducta, se recibió atestado de la perito en armamento de la Policía de Investigaciones **Ingrid Luengo Avello**, quien expuso que, en el Laboratorio de Criminalística de Concepción, en la sección balística, confeccionó el informe pericial N°123 de 28 de diciembre de 2023, relativo a evidencias peritadas de carácter balístico contenidas en la cadena de custodia NUE 6744113, correspondientes a un **arma de fuego, del tipo revólver, marca Smith & Wesson del calibre .32 corto**, fabricada en E.E.U.U, número de serie 306563, alimentada por cilindro recámara con capacidad de cinco cartuchos de igual calibre, su empuñadura estaba envuelta en cinta adhesiva de color negro, al momento de su examen presentaba desgaste en su recubrimiento externo. Señala que también se peritó **un revólver, marca Gecado, del calibre .22 long ride**, fabricada en Alemania, número de serie 39177, con un cilindro recámara que alimenta seis cartuchos del mismo calibre, con desgaste en su recubrimiento externo.

Refirió la perito Luengo que se hicieron pruebas de funcionamiento, en primer término, con el revólver Smith & Wesson, calibre .32 corto, con sus cartuchos con cápsulas iniciadoras percutidas y no se pudo hacer la prueba con esos cartuchos, porque no estaban aptos para su uso, por lo que se usó un cartucho de prueba de cargo de LACRIM y se obtuvo el proceso de disparo generándose una vainilla percutida y un proyectil no encamisado del calibre .32 corto. Luego se hizo la prueba de funcionamiento con el arma de fuego del tipo revólver, marca Gecado, calibre. 22 long ride, usando un cartucho del mismo calibre de cargo de la sección balística para percutirlo y obtener la prueba de disparo, generándose una vainilla percutida y un proyectil del calibre .22 long ride.

Concluyó la perito que, **el revólver Smith & Wesson, en su actual estado de funcionamiento, se encontraba apto como arma de fuego, generando un proceso de disparo y, en cuanto, al revólver Gecado también se encontraba apto como arma de fuego, generando un proceso de disparo.**

Que, conforme con lo que se viene diciendo, la prueba incorporada por el persecutor permitió al tribunal adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, respecto a que ese día 07 de julio de 2023 los encartados Cuevas Retamal y Mella Reyes mantenían dos armas de fuego, tipo revólver, uno marca Smith & Wesson, calibre .32 corto y el otro, marca Gecado, calibre. 22 long ride, ambos aptos para el disparo, armas respecto de las cuales no registraban permiso de porte, ni se encontraban inscritas a su nombre, como se acreditó con la prueba testimonial, pericial, documental y material de cargo.

Que, **la participación** de Brandon Cuevas y Alejandro Mella en el referido delito quedó establecida suficientemente con los testimonios contestes antes analizados de los funcionarios de Carabineros **Alcimir Valdebenito y Danny Salazar**, quienes **reconocieron en juicio a ambos acusados**, funcionarios que adoptaron el procedimiento el día de los hechos, deteniendo a los encartados en la vía pública mientras se desplazaban en una camioneta en la que llevaban consigo varias armas, entre las cuales se encontraban los revólveres Smith & Wesson calibre 32 y Gecado, calibre 22, armas con las que anteriormente habían amedrentado y amenazado a unos trabajadores de un servicentro donde habían ido a cargar combustible en la camioneta en que se transportaban, lo que deja en evidencia que ambos enjuiciados no sólo conocían la existencia de las armas, sino que las mantenían consigo, portándolas en el vehículo que se transportaban, procediendo con éstas a amenazar a terceros, tratándose de

armas que estaban aptas para efectuar procesos de percusión y disparo, como lo aseveró en juicio la perito Ingrid Luengo, no contando los acusados con armas inscritas a sus nombres, ni con las autorizaciones pertinentes para tener o portar armas de fuego, como se acreditó con la documental incorporada por el Ministerio Público, antecedentes probatorios que permiten determinar la conducta dolosa que desplegaron ambos encausados al llevar los revólveres que utilizaron para amedrentar a otras personas, todo lo que conlleva un peligro para el bien jurídico de la seguridad de la sociedad, lo que a la luz de la prueba rendida en el juicio, no era un riesgo sólo potencial, desde que cabe recordar que, incluso el encausado Brandon Cuevas pocos días antes del 07 de julio de 2023, esto es, el día 03 de ese mismo mes y año, premunido de un revólver había disparado en reiteradas oportunidades a una persona, a quien casi le causó la muerte, circunstancias todas éstas que demuestran que ambos acusados son los autores del porte de estas armas que incluso fueron halladas por Carabineros en un bolso que estaba ubicado entre el asiento del conductor y del copiloto de la camioneta en que se movilizaban los acusados.

Que, no obstante que los encartados Cuevas y Mella no prestaron declaración en juicio como medio de defensa, lo cierto es que la prueba de cargo previamente analizada resultó ser suficiente y concordante entre sí para atribuirles una participación culpable a ambos encausados, ***no resultando procedente las peticiones de ambas defensas*** en orden a pedir la absolucón, basado en que la prueba rendida no habría podido establecer que los encartados hayan portado las armas, porque no le fueron encontradas en sus vestimentas o en sus manos. Sin embargo, lo cierto es que, tal como pudo establecerse en base a las probanzas incorporadas por el Ministerio Público, ambos acusados detentaban la posesión de las armas de fuego que portaban al interior de la camioneta, pues, en la especie, no se trataba de unas personas que se transportaban en un vehículo y uno de ellos lleva armas de fuego ocultas debajo del asiento o en el maletero del vehículo y los otros pasajeros ignoraban dicha circunstancia, sino que, en este caso, ambos acusados, conductor y copiloto de la camioneta en que se trasladaban el día de los hechos, llevaban consigo al interior de un bolso o banano que mantenían entre ellos, dos armas de fuego, consistente en dos revólveres aptos para el disparo, no pudiendo sustraerse a la responsabilidad penal que les corresponde, desde que dicho bolso estaba semi cerrado como lo aseveró el funcionario policial Alcimir Valdebenito que participó en la detención de los encausados y en el hallazgo de las armas en comento y, por tanto, la presencia de los revólveres eran apreciables a simple vista por los encartados, por lo que no es posible invocar un supuesto desconocimiento de las armas, pero, sin duda lo relevante y que denota la conducta dolosa desplegada por éstos aquel día, es que momentos antes habían utilizado dichas armas para amedrentar y amenazar a unos trabajadores de un servicentro, al molestarse con uno de ellos que les pidió que se cambiaran de un surtidor de combustible a otro, tal como lo sostuvo el mencionado testigo Valdebenito en estrados al entrevistar a un testigo llamado Gevinelson que trabaja en dicho servicentro, lo que junto con otra denuncia por robo, generó que Carabineros los buscara, siguiera y detuviera en la vía pública llevando, precisamente dichas armas consigo en la camioneta, todo lo cual permite desestimar la alegación de absolucón invocada por las defensas de los imputados.

Que, así las cosas, con el mérito de las pruebas de cargo, analizadas conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público superó el estándar de la duda razonable en relación al delito de porte ilegal de arma de fuego y logró derribar la presunción de inocencia que amparaba a los acusados Brandon Cuevas Retamal y Alejandro Mella Reyes en orden a tener por acreditada su autoría en el mencionado ilícito que se

encuentra en grado de consumado, todo lo que conlleva entonces la aplicación de una condena en su contra.

DÉCIMO: Valoración de la prueba y fundamentos de la absolución respecto a los ilícitos de robo con intimidación; porte de arma de fuego prohibida y porte ilegal de municiones.

En cuanto al delito de robo con intimidación.

Que, cabe recordar que el ente persecutor acusó a ambos encartados, imputándoles la comisión de un ilícito de robo con intimidación. Así en el hecho Dos del libelo acusatorio fiscal se indicaba:

*“Que en la ciudad de Chillán, el día 7 de julio de 2023, alrededor de las 10:30 horas, los imputados **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL y ALEJANDRO ISAIAS MELLA REYES**, previamente concertados para sustraer especies y premunidos de armas de fuego, concurrieron en una camioneta doble cabina, color burdeo, patente CTVP 94 hasta la obra de la empresa Tepusa, ubicada en la calle Huambalí esquina Lozier, bajándose uno de ellos del vehículo en que se desplazaban, ingresando a la obra, sustrayendo con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño una herramienta denominada Kango, marca Makita, de propiedad de la empresa ya señalada, siendo sorprendido por trabajadores de la obra, que lo siguieron para intentar recuperar la especie sustraída y en los momentos en que el referido hechor huía del lugar, en dirección a la camioneta, se le cayó al suelo la especie del delito, acto seguido logró subirse a la camioneta y en esos momentos el imputado que conducía el vehículo, para favorecer la impunidad de los hechores, procedió a amenazar al trabajador don Juan Sandoval Urrea, con un revolver cromado, apuntándolo directamente, diciéndole en forma reiterada “quieres que te dispare”, logrando con esta intimidación, que la víctima señalada desistiera de su persecución, huyendo ambos acusados en la camioneta señalada”.*

Que, en forma previa, es necesario consignar que, en un aspecto formal, la citada acusación no resulta clara respecto a las conductas que pretende atribuir a cada uno de los imputados, pues tal como se lee, pese a nombrar a los dos encartados y señalar que habrían concurrido en un vehículo a un lugar determinado para sustraer especies, lo cierto es que la acusación luego menciona que **“uno de ellos”** se bajó del vehículo y habría ingresado a la obra a sustraer una herramienta denominada kango, por lo que cabe preguntarse ¿cuál de los encartados se bajó del vehículo y sustrajo la especie?. Asimismo, el libelo acusatorio describe una serie de hechos que habría realizado este imputado que no indica cuál de los dos era y luego expresa que **“el imputado que conducía el vehículo”** habría amenazado a un trabajador con un revólver, por lo que no es posible tampoco saber a cuál de los dos acusados se refiere el Ministerio Público, deficiencias éstas que no resultan superfluas, si se tiene en consideración los requisitos que el legislador exige para interponer una acusación, pues el artículo 259 del Código Procesal Penal dispone que: **“La acusación deberá contener en forma clara y precisa: b) La relación circunstanciada de el o los hechos atribuidos y de su calificación jurídica.”**

Es del caso que la acusación antes citada no cumple con la exigencia legal, lo que tiene relevancia, pues no precisa circunstanciadamente cuál de los dos encartados fue quien descendió del vehículo y sustrajo una especie y cuál de ellos fue quien habría intimidado a un trabajador con un arma de fuego y esta deficiencia también tiene influencia en el derecho a defensa de los acusados que deben conocer con precisión los hechos que se les imputa para que, en base al conocimiento de los hechos que se le atribuyen, pueda elaborar su tesis defensiva y rendir la prueba que estime pertinente.

Que, sin perjuicio de lo que se viene diciendo y, en cuanto al fondo del asunto, es dable consignar que el Ministerio Público tenía la carga de probar la existencia de los hechos que les imputó a ambos acusados y la participación de

éstos en aquellos hechos que el persecutor califico de un ilícito de robo con intimidación. Sin embargo, la prueba del Ministerio Público no tuvo la entidad y coherencia suficientes para cumplir con dicha obligación, por lo que el tribunal debió dictar una decisión absolutoria respecto a los encartados Cuevas y Mella.

Que, en este orden de cosas, el persecutor trajo a estrados al funcionario de Carabineros **Alcimir Valdebenito Vega**, quien manifestó que, el 07 de julio de 2023 mientras estaba de servicio con el cabo Danny Salazar Vargas en una camioneta AP 2309, de color gris, a las 11:40 horas recibieron un comunicado radial de CENCO que les señalaba que *dos individuos movilizados en una camioneta doble cabina, de color rojo burdeo, intentaron sustraer una especie del tipo kango, marca Makita, en calle Huambalí esquina Lozier*, por lo que se trasladó otro equipo el SEBV al lugar para recabar antecedentes y dieron la patente de esa camioneta que empezaba con letra “C” y terminaba en 94 y que los sujetos se habían dado a la fuga hacia la población Río Viejo. Luego se recibió otro comunicado radial de CENCO y señalan que los individuos habían pasado a cargar combustible el servicentro “Socorro” en la avenida Río Viejo con Diagonal Las Termas, donde esos sujetos habían amenazado con palabras groseras y armas al atendedor, dando cuenta el carabinero Valdebenito que lograron detener a los acusados Brandon Cuevas y Alejandro Mella en Alonso de Ercilla con Saltos del Itata.

Agrega en lo referente al supuesto delito de robo que, un colega por instrucción del fiscal le exhibió un set fotográfico a las víctimas, donde se incluía a los imputados y Nicolás Reyes reconoció en la fotografía N° 5 al imputado Alejandro Mella como autor de las amenazas, porque cuando sustraen la herramienta fue seguido por dos de los trabajadores y en la huida se le cae el kango, siendo alcanzado por una de las víctimas y ese imputado sería Brandon que huye hacia la camioneta, ante los gritos de Alejandro Mella que le decía “*súbete, súbete*” y como la camioneta no podía partir, la víctima Juan Sandoval dice “*llamen a los pacos*” y **Alejandro Mella le dice “¿a quién vas a llamar?” y saca el arma por la ventana de la camioneta.** La empresa afectada fue Tepusa, de mejoramiento vial, que trabajaba en la comuna de Chillán, reparando la calle Huambalí, al lado del Líder y en Collín y esas víctimas trabajaban para dicha empresa. Las víctimas Juan Sandoval y Nicolás Reyes tuvieron miedo cuando les exhibió el arma el imputado y retrocedieron y no sabían quién había llamado a Carabineros. Reconoció a ambos acusados en la audiencia.

Por su parte el funcionario de Carabineros **Danny Salazar Vargas**, señaló en estrados que, el 07 de julio de 2023 estaban de servicio y recibieron un comunicado de CENCO que señalaba que en una construcción de calle Huambalí, dos sujetos en una camioneta color rojo, placa patente que comenzaba con la letra “C” y terminaba en 94, intentaron robar una herramienta del tipo kango, huyendo del lugar y las víctimas decían que lo hacían con armas de fuego, hicieron un recorrido por lugares cercanos al hecho y mientras patrullaban en calle Alonso de Ercilla hacia el oriente, CENCO les da más información sobre la patente de la camioneta señalando que era CTVP 94. Al llegar a un servicentro Shell en Alonso de Ercilla, divisaron la camioneta que iba por Alonso de Ercilla, pidieron cooperación a personal de uniforme e interceptaron a la camioneta en Alonso de Ercilla con Saltos del Itata y se detuvo a los dos individuos que iban en la camioneta que eran Alejandro Mella Reyes y Brandon Cuevas Retamal. Reconoció a ambos acusados en la audiencia. Asimismo, el funcionario Salazar relató que los sujetos habían ido a calle Humbalí a una construcción, el kango estaba en la vía pública, que B Brandon habría tomado dicha herramienta y huido con ésta, luego se le cae al suelo y pudo ser recuperada por uno de los trabajadores y cuando otro de éstos dijo que iba a llamar a Carabineros, **Brandon saca un armamento y huyen del lugar.**

De lo que se lleva diciendo, puede indicarse que, los testimonios de los carabineros Valdebenito y Salazar en relación al presunto delito de robo, dan cuenta de una dinámica de hechos que les habrían referido los trabajadores Nicolás Reyes y Juan Sandoval, que laboraban en la obra desde la cual se habría intentado sustraer una herramienta denominada kango que es una especie de martillo percutor o taladro para demoler concreto. Sin embargo, ya se indicó que la acusación no describe qué conducta habría realizado cada uno de los acusados. Por su parte el testigo Alcimir Valdebenito señala que sería Brandon Cuevas quien habría sustraído la herramienta y que luego el encartado Alejandro Mella habría amenazado con un arma de fuego a un trabajador para favorecer su impunidad, dinámica de hechos que no guarda debida correspondencia con lo señalado por el funcionario Salazar en estrados cuando expuso que sindicaba a Brandon como aquel que habría sustraído la especie mueble ajena y que este mismo acusado habría sacado un armamento para amenazar a un trabajador de la obra, no mencionando entonces cuál sería la conducta que habría desplegado el co-acusado Mella Reyes.

Que, a mayor consideración, declaró en estrados uno de los trabajadores de la empresa afectada, **Nicolás Reyes Albornoz**, señaló al tribunal circunstancia diversas a las relatadas por los funcionarios policiales, ya que refirió que, cuando trabajaba en una faena, ***dos personas trataron de robarles las herramientas, un kango y un taladro y ellos salieron corriendo con las herramientas y él los persiguió, se produjo una tole tole, un par de caídas, quedaron las herramientas en el suelo, entonces ellos se alejaron, él la tomó y se la llevó a resguardo, cuando estaba un poquitito alejado, las personas sacaron pistolas y empezaron a apuntarlos a él y a otros colegas.***

Que, conforme a lo manifestado por Nicolás Reyes, la sustracción de especies de la empresa en que laboraba habría sido llevada a cabo por ***dos personas que sustraen el denominado kango y además un taladro y que esas dos personas se habrían dado a la fuga con las herramientas*** y que luego esas dos personas habrían sacado pistolas y apuntaron a los trabajadores, circunstancia éstas que no fueron coincidentes con lo descrito en la acusación y por lo relatado en juicio por los funcionarios Valdebenito y Salazar, que tal como se analizó, tampoco fueron concordantes entre sí.

Que, cabe hacer presente que el testigo Nicolás Reyes también expuso que él habría perseguido al sujeto que huía con el kango y que sólo lo pudo ver desde atrás, lo que genera una duda razonable respecto a si pudo reconocer a los acusados, tal como lo hizo en la audiencia, si sólo le vio la espalda a uno de ellos. Además, señaló que cuando uno de los hechores se iba devolviendo al vehículo en que se movilizaban, se habría bajado el piloto del móvil, lo que se contradice con lo aseverado por este mismo testigo, pues al comienzo de su declaración indicó que eran los dos sujetos los que habrían sustraído dos herramientas y luego habrían huido hacia el vehículo, por lo que no es posible estimar que el persecutor haya rendido prueba que permita establecer, con meridiana claridad, cómo habrían acontecido los hechos que, según el Ministerio Público, configurarían un delito de robo con intimidación, pues tal como se ha analizado precedentemente, el propio ente persecutor no atribuye con precisión qué conductas habrían desplegado cada uno de los imputados y, además, los testigos de cargo refirieron dinámicas de hechos diversas, que constituían el sustrato fáctico esencial para poder determinar qué habría realizado cada uno de los hechores, lo que no permite establecer la existencia del hecho punible y la presunta participación de los encartados, más aún si existe una duda razonable respecto al reconocimiento que hizo el testigo Nicolás Reyes en estrados, si expuso en estrados que a uno de los hechores sólo lo pudo ver por la espalda, lo que no permite concluir lógicamente que, entonces pueda reconocer el rostro de uno de los imputados.

Que, por todo lo anterior puede advertirse que no resultó posible establecer, con la prueba de cargo, la existencia del delito de robo con intimidación, ni atribuir participación a los acusados en calidad de autores en dicho ilícito, deber probatorio que era de cargo del ente persecutor y que no ha cumplido de manera suficiente, lo que conduce indefectiblemente a la absolución de los encartados Brandon Cuevas y Alejandro Mella, en los términos del artículo 340 del cuerpo legal precitado.

Que, conforme a lo resuelto y razonado precedentemente, resulta innecesario hacer referencia a las demás alegaciones planteadas por las defensas respecto a este delito.

En cuanto a los ilícitos de porte de arma de fuego prohibida y porte ilegal de municiones.

Que, en el **Hecho Tres** de la acusación fiscal se imputó a los encausados Brandon Cuevas Retamal y Alejandro Mella Reyes haber sido sorprendidos por personal de Carabineros el 07 de julio de 2023 en esta ciudad de Chillán portando diversas armas de fuego y municiones, entre ellas dos revólveres, uno marca Smith & Wesson calibre .32 y el otro marca Gecado, calibre 22 LR, armas por las cuales los aludidos acusados serán condenados conforme se razonó en el motivo Noveno de esta sentencia. No obstante lo anterior, el ente persecutor imputó además a Cuevas y a Mella portar aquel día un arma de fuego prohibida consistente en *una pistola a fogueo marca Bruni, adaptada para el disparo* y diversas municiones que describe como: *tres cartuchos 9mm marca CBC, dos cartuchos de escopeta, calibre 12, marca Nobel Sport, un cartucho 9mm, marca G.F.L., adaptado con una bola de acero en su interior, un cartucho calibre .38 SPL, marca Winchester y un cartucho calibre 44 W, marca CBC.*

Que, de esta manera el persecutor acusó a los encartados de portar **un arma de fuego prohibida**, esto es, una pistola a fogueo modificada para disparar cartuchos, conforme a lo que establece el artículo 14 en relación al artículo 3° de la Ley de Control de Armas y también de portar municiones, conforme lo dispone en artículo 2 letra c) y artículo 9, inciso segundo de la misma ley.

Que, en este orden de cosas, es dable recordar que el bien jurídico protegido es la seguridad de un sujeto pasivo indeterminado, como lo es la sociedad en su conjunto, desde que este delito de peligro sanciona la conducta que amenaza dicho bien jurídico, por el potencial riesgo que encierra el porte por personas de elementos, en la especie una pistola a fogueo adaptada para el disparo de cartuchos y diversas municiones de varios calibres, cuando no se cumplen con los requisitos señalados por la ley, exigiendo el tipo penal en comento de dolo para su comisión y además, por una lógica consideración, la puesta en peligro que conlleva para la seguridad de la sociedad la tenencia o el porte de estos elementos, no cabe duda que éstos deben contar con la aptitud necesaria para ser utilizados como arma y las municiones para ser disparadas como tales.

Que, tal como se analizó en el motivo Noveno de este fallo, el Ministerio Público trajo a estrados a los funcionarios de Carabineros **Alcimir Valdebenito Vega** y **Danny Salazar Vargas**, quienes dieron cuenta en estrados del procedimiento policial que adoptaron el día 07 de julio de 2023, cuando lograron interceptar y detener a los acusados Brandon Cuevas y Alejandro Mella mientras se desplazaban en una camioneta color rojo burdeo, placa patente CTVP 94 por calle Alonso de Ercilla al llegar a la intersección con calle Saltos del Itata de esta ciudad, encontrando en dicho móvil varias armas y municiones que los aludidos encartados mantenían en su poder, entre ellas dos revólveres por cuyo porte se les condenará en esta sentencia, pero además, los referidos funcionarios de Carabineros indicaron al tribunal que también fueron encontrados en la referida camioneta: tres cartuchos calibre 9 milímetros; un cartucho marca Winchester calibre 38; un cartucho balístico marca CBC, calibre

44 milímetros; dos cartuchos de escopeta calibre 12 y un cartucho a fogeo adaptado para el disparo. Además de una pistola a fogeo marca Bruni, adaptada para el disparo, instrumentos éstos que fueron reconocidos en el juicio por el testigo Danny Salazar en las **fotografías** que el Ministerio Público exhibió e incorporó como **otros medios de prueba** y que, también fueron acompañados como **evidencia material**.

También incorporó la Fiscalía un documento consistente en el **Oficio N° N°6442/3156/2023** de fecha 12 de julio de 2023 que informa que Alejandro Mella Reyes y Brandon Cuevas Retamal no registran inscripción de armas de fuego y que no cuentan con permiso de porte o transporte.

Que, sin perjuicio de lo razonado anteriormente, no debe desatenderse que el bien jurídico tutelado por los delitos contemplados en la Ley de Control de Armas dice relación con la seguridad de la sociedad o la seguridad pública y tal como lo ha establecido nuestra Excma. Corte Suprema en fallo rol 25.488-14: *“Se han asignado al bien jurídico una pluralidad de funciones, entre las cuales cabe destacar, por su especial trascendencia en el caso que nos ocupa, la de garantía. En efecto, ella cobra sentido si se afirma que, consistiendo el delito esencialmente en la lesión o puesta en peligro de un bien jurídico, el poder punitivo del Estado queda sometido a determinados límites, de manera que **el legislador no puede castigar cualquier conducta, sino solamente aquéllas que lesionan o pongan en peligro bienes jurídicos.** (M. Cobo del Rosal. T.S. Vives Antón. cit., p. 324).*

*Una visión liberal del Derecho Penal no puede atribuir a éste otra tarea que la de amparar, a través de la fuerza coactiva del Estado, determinados bienes jurídicos, esto es, intereses individuales o colectivos juzgados indispensables para la convivencia social. Luego, ha de ser el daño social el fundamento y medida de la pena prevista por la ley en un Estado de Derecho y no consideraciones respecto a la fidelidad o al sentimiento de las personas frente a dicha organización estatal, propias de los regímenes totalitarios del siglo pasado (Sergio Politoff L., Jean Pierre Matus A., Cecilia Ramírez G., Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte General, 2004, p. 65). **El principio de “lesividad” se alza así como uno de los limitativos del ius puniendi del Estado y obliga -también en el ámbito del enjuiciamiento- a establecer la real dañosidad social de la conducta incriminada, sobre todo cuando este factor ha sido específicamente considerado para la tipificación y penalización de determinados hechos ilícitos.”***

Que, en este orden de cosas, la Ley de Control de Armas y su Reglamento regula todo lo concerniente, entre otros, a la adquisición, mantención, fabricación, posesión y porte de armas de fuego, municiones y otros elementos y también la posesión o porte de armas de fuego prohibidas, sancionando dicha ley la infracción a las prohibiciones o restricciones que allí se contemplan, estableciendo tipos penales de peligro como los que nos ocupan, esto es, el del artículo 9 inciso segundo de la ley en comento, cuya lesividad se presentaría en la sola constatación de la conducta descrita en el tipo precitado, es decir, tener o portar cartuchos o municiones sin contar con las inscripciones o autorizaciones exigidas por la ley, como asimismo, el tipo penal contemplado en el artículo 14 del mismo cuerpo legal castiga a aquel que porta aquellas armas consideradas como prohibidas debido a que, se impide a los particulares mantener este tipo de armas de fuego, es decir, no existe la posibilidad para que un particular pueda impetrar la inscripción de este tipo de armas ni puede obtener una autorización o permiso para portarlas o tenerlas, **pero lo cierto es que, como se viene diciendo, resulta absolutamente necesario analizar en cada caso concreto la real afectación o lesividad que para el bien jurídico (seguridad de toda la sociedad) tiene potencialmente la conducta desplegada por el sujeto activo.**

Que, entonces no es suficiente que se acredite, en la especie, que los acusados portaban el día de los hechos un arma de fuego prohibida y diversas municiones, sino que también se requiere que la prueba de cargo demuestre que dicha arma y municiones sean aptas para ser utilizadas como tales y que, por ende, puedan poner en riesgo o lesionar el bien jurídico protegido para sancionar penalmente a los encartados.

Que, en este caso y respecto a lo señalado anteriormente, la perito en armamento de la Policía de Investigaciones, **Ingrid Luengo Avello**, expuso en estrados que ***peritó una pistola a fogueo, marca BBM, modelo Bruni 92, diseñada para percutir y estallar cartuchos de fogueo de 9 milímetros K***, cuyo cañón estaba sin obturación, es decir, abierto desde la recámara hasta la boca del cañón, por lo que su estructura original se encontraba modificada y que también ***peritó un cartucho de fogueo de 9 milímetros K***, diseñado para percutir y estallar en pistolas de la misma dimensión, su estructura original estaba modificada, porque no tenía su boca de cierre en su parte anterior, llevaba inserto una esfera de color plateada en el interior del mismo y ***presentaba su cápsula iniciadora percutida***.

En cuanto a las pruebas de funcionamiento que realizó, la perito Luengo expuso que, en la pistola a fogueo modificada, se procedió a usar el cartucho de fogueo 9 milímetros K modificado; ***sin embargo, no fue posible obtener el disparo debido a que el cartucho no se encontraba apto para su uso, lo que fue corroborado debido a la percusión que este presentaba***.

Concluyó entonces que, respecto al arma a fogueo, marca BBM, no fue posible generar un proceso de disparo, debido a que la munición usada en la prueba de funcionamiento no se encontraba apta y no fue posible usar una munición convencional de otro calibre, porque se debe contar con una munición que tenga la misma dimensión del cañón de la pistola peritada. Explicó que, se introdujo el cartucho remitido a pericia, pero no se pudo llevar a cabo el disparo, porque el cartucho estaba percutido.

Que, conforme a lo expuesto por la perito en armamento, ha quedado en evidencia que, respecto a la pistola a fogueo marca Bruni adaptada para el disparo y el cartucho a fogueo de 9 milímetros K modificado, que le fueron remitidos para su análisis, ***no pudo establecerse, más allá de toda duda razonable, que aquella arma estaba apta para el disparo y que la munición estaba en condiciones de ser disparada***.

Que, a mayor consideración, respecto a las otras municiones incautadas, esto es: ***tres cartuchos calibre 9 milímetros; un cartucho marca Winchester calibre 38; un cartucho balístico marca CBC, calibre 44 milímetros y dos cartuchos de escopeta calibre 12***, ***ninguna de éstas fue sometida a peritaje para poder determinar si eran aptas para ser disparadas en armas de fuego de los calibres que correspondían***, desde que la perito Luengo no señaló haberlas recibido como evidencia para ser peritada.

Que, en consecuencia, es dable concluir que, el Ministerio Público no pudo acreditar en juicio que, la pistola a fogueo marca Bruni modificada encontrada en poder de los acusados fuese apta para ser utilizada como un arma de fuego, es decir, que pueda disparar municiones o cartuchos, aprovechando la fuerza de la expansión de los gases de la pólvora, o cualquier compuesto químico y que, todas las municiones que les fueron incautadas a los encartados el día de los hechos, se encontraban aptas para ser disparadas, por lo que no es posible establecer, entonces, que aquellos elementos pudiesen poner en riesgo o lesionar el bien jurídico protegido por la ley de Control de Armas y, por tanto, no es posible sancionar a los encartados.

Que, de esta manera, la prueba de cargo, apreciada conforme lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, no permitió a este tribunal adquirir convicción, más allá de toda duda razonable, de la existencia de los delitos de ***porte de arma de fuego prohibida y porte de municiones*** y

de la participación de los encartados Brandon Cuevas Retamal y Alejandro Mella Reyes en éstos, todo lo cual conduce indefectiblemente a la absolución de aquéllos, en los términos del artículo 340 del cuerpo legal precitado.

UNDÉCIMO: Audiencia de determinación de pena.

El Ministerio Público solicita penas de cumplimiento efectivo respecto a ambos acusados. En cuanto a Brandon Cuevas, pide la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de homicidio frustrado. En cuanto a los dos delitos de porte ilegal de arma de fuego solicita que se le aplique una pena única de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y el comiso de las especies.

En cuanto al delito de porte de arma de fuego cometido por el encartado Alejandro Mella Reyes también pide que se le imponga una pena única de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y se decrete el comiso de las especies.

Acompaña extracto de filiación y antecedentes de Alejandro Mella Reyes que registra la siguiente condena:

1.- Causa Rit 1694-2020 del Juzgado de Garantía de Chillán que, mediante sentencia dictada el 05 de agosto de 2020, condenó al acusado Alejandro Mella Reyes como autor del delito de robo con intimidación consumado a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo; autor de la infracción al artículo 18 del Decreto 2460 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y una multa de 1 sueldo vital; autor del ilícito de receptación a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y multa de 1/3 de UTM y autor del delito contemplado en el artículo 318 del Código Penal al pago de una multa de 1/3 de UTM, con libertad vigilada intensiva. Acompaña copia de la sentencia antes citada, en la que consta que los hechos se cometieron el 14 de abril de 2020.

Señal el fiscal que acompaña dichos documentos a objeto de acreditar que el encartado Mella Reyes no tiene irreprochable conducta anterior y que tampoco resulta procedente a su respecto ninguna pena sustitutiva.

Acompaña también el extracto de filiación y antecedentes del encartado Brandon Cuevas el que cuenta con anotaciones pretéritas.

La defensa de Alejandro Mella Reyes solicita la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo por el delito de porte ilegal de arma de fuego, cita el artículo 12 de la Ley de Control de Armas y señala que no resulta aplicable, porque se trató del porte de dos armas de fuego.

Solicita que se exima a su representado del pago de las costas por haber sido representado por la defensoría penal pública y se le reconozcan los abonos consignados en el auto de apertura.

La defensa de Brandon Cuevas Retamal en cuanto al delito de homicidio frustrado solicita que se reconozca la atenuante de irreprochable conducta anterior y se rebaje la pena en un grado y se imponga la pena de 5 años y un día. Respecto a los delitos de porte ilegal de arma de fuego pide que se unifique la pena y se imponga en el mínimo y solicita que se rebaje la pena en un grado.

Pide además que, que se reconozcan los abonos señalados en el auto de apertura y que se le exima del pago de las costas.

DUODÉCIMO: Decisión sobre modificatorias de responsabilidad penal.

En cuanto al acusado Brandon Cuevas Retamal.

Que, **favorece al acusado Cuevas Retamal** la circunstancia atenuante contemplada en el **artículo 11 N° 6** del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior, modificatoria de responsabilidad penal que resultó acreditada con el mérito del extracto de filiación y antecedentes del aludido encartado que no cuenta con condenas pretéritas.

En cuanto al encartado Alejandro Mella Reyes.

Que no existen modificatorias de responsabilidad penal que considerar respecto al encausado Mella Reyes.

DÉCIMO TERCERO: Penalidad.

En cuanto al acusado Brandon Cuevas Retamal.

Que, el delito de homicidio simple de conformidad a lo dispuesto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, tiene asignada la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo.

Por su parte, el artículo 9 inciso 1° de la ley 17.798, sanciona el porte ilegal de las armas o elementos previsto en el artículo 2 letra b) del mismo cuerpo legal, con una pena de presidio menor en su grado máximo.

Ahora bien, el artículo 17 B, de la ley en comento, dispone que, para determinar la pena en los delitos previstos en el artículo 9 y “... *en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando algunas de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito.*” Es decir, el marco rígido que la norma establece para la sanción por la comisión de delitos contenidos en la ley de armas, se extiende también a los delitos o cuasidelitos cometidos utilizando algunas de las armas o elementos cuya tenencia o porte sanciona dicha ley, de modo que, habiéndose perpetrado un homicidio utilizando un arma de fuego respecto de la cual se carecía de un permiso de porte o tenencia, para determinar la pena del delito de homicidio **deberá también aplicarse la norma del artículo 17 B y, en consecuencia, aplicar el marco rígido que dicha norma contempla que, exceptúa la aplicación del artículo 51 del Código Penal.**

Así, encontrándose el ilícito de homicidio simple **en grado de ejecución de frustrado**, se impondrá la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley para el crimen, conforme a lo que dispone el artículo 51 del cuerpo legal precitado, radicándose entonces la pena en el presidio mayor en su grado mínimo, por lo que concurriendo en la especie una atenuante y no perjudicando al acusado ninguna agravante, y no existiendo una mayor extensión del mal causado, desde que la víctima reconoció haber recuperado íntegramente su salud y que no quedó con secuelas como lo expuso el médico legista, de acuerdo al artículo 17 B ya citado, se le impondrá al sentenciado **la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.**

Respecto a los **dos delitos de porte ilegal de arma de fuego** cometidos por el encartado Cuevas Retamal, tratándose de ilícitos de la misma especie, es dable ponderar que resulta más beneficioso para dicho acusado la imposición de una pena única, conforme a lo que dispone el artículo 351 del Código Procesal Penal que la imposición material de dos penas conforme a lo que señala el artículo 74 del Código Penal, por lo que se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola en un grado, **radicándose entonces en el presidio mayor en su grado mínimo**, considerando, además, que estos delitos de porte ilegal de arma de fuego fueron cometido en lugares de alta concurrencia, esto es, en la vía pública en esta comuna de Chillán y también de Chillán Viejo, este tribunal **deberá imponer la pena señalada al delito con exclusión de su mitad inferior**, de acuerdo a lo que imperativamente mandata el inciso final del artículo 17 B) de la Ley de Control de Armas, porque no cabe duda que: “*el porte de armas en la vía pública constituye una conducta per se idónea para poner en peligro el bien jurídico seguridad colectiva, razón que la lleva a afirmar la necesidad de incorporar una diferencia de pena al porte de armas cuando, por el contexto en el que se desarrolla el delito, este representa un mayor potencial de lesividad*” (Mensaje de la Ley N° 21.556, publicada el 10 de abril de 2023,

Historia de la Ley, www.bcn.cl). Así, en la especie, no cabe duda que el porte de arma por parte del encartado Cuevas en la vía pública de Chillán Viejo no fue sólo potencial, pues el 03 de julio de 2023 efectuó varios disparos en contra de la víctima, lo que casi le cuesta la vida a ésta y, obviamente, puso en riesgo la vida e integridad física de las personas que estaban cerca del afectado. Asimismo, el 07 de julio de 2023, este acusado junto al encartado Mella exhibieron armas de fuego en un servicentro de esta comuna de Chillán y luego fueron interceptados por Carabineros en la vía pública manteniendo dos revólveres en su poder, circunstancias que también implican una mayor puesta en riesgo del bien jurídico protegido.

Que, así las cosas, favoreciendo al encartado Cuevas una atenuante y no perjudicándole ninguna atenuante, excluyendo el mínimo de la pena aplicable, conforme lo mandata el inciso final del artículo 17 B) de la Ley de Control de Armas, el tribunal impondrá la **pena de única de 7 años y 184 días de presidio menor en su grado medio**, como se indicará en lo resolutivo de este fallo, lo que resulta más favorable que la imposición de dos penas de 4 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, que sumarían 8 años y 2 días.

En cuanto al encartado Alejandro Mella Reyes.

Respecto al delito de **porte ilegal de arma de fuego cometido por el encausado Mella Reyes**, dentro del tramo de presidio menor en su grado máximo, no concurriendo atenuantes ni agravantes que considerar, de acuerdo a lo que dispone el marco rígido establecido en el artículo 17 B) de la Ley de Control de Armas y, aplicando también lo dispuesto en el inciso final de la citada norma, desde que este acusado también cometió el ilícito de porte ilegal de arma de fuego en un lugar concurrido, esto es, en la vía pública, tal como se analizó respecto al co-acusado Brandon Cuevas, se deberá excluir el mínimo de la pena aplicable, imponiendo estos sentenciadores a Alejandro Mella la **pena de 4 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo**, como se indicará en lo resolutivo de esta sentencia.

DÉCIMO CUARTO: Costas y comiso.

Que se exime del pago de las costas a los encartados Cuevas y Mella por encontrarse privados de libertad con motivo de esta causa, lo que permite presumir que no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar dicha carga, teniendo presente, además, que el acusado Mella fue representado por la defensoría penal pública.

Que, en lo concerniente a la parte absolutoria de esta sentencia, se releva del pago de las costas al Ministerio Público, por estimar que tuvo motivo plausible para deducir acusación.

Que, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 Ley de Control de Armas, se decreta el comiso de la evidencia material incorporada al juicio, esto es: las armas consistentes en un revólver, marca Smith & Wesson, calibre .32 y un revólver marca Gecado, calibre .22 LR, consignadas en la cadena de custodia NUE 674413. Asimismo, se decreta el comiso de una pistola a fuego marca Bruni (NUE 674414) y tres cartuchos calibre 9 milímetros; un cartucho marca Winchester calibre 38; un cartucho balístico marca CBC, calibre 44 milímetros; dos cartuchos de escopeta calibre 12 y un cartucho a fuego adaptado para el disparo (NUE 674415).

DÉCIMO QUINTO: Ley 18.216.

En cuanto al acusado Brandon Cuevas Retamal.

Que atendida la naturaleza de los delitos por los cuales será condenado el encartado Brandon Cuevas, conforme a lo establecido en el artículo 1° de ley N° 18.216 y, considerando, además, la sumatoria de las penas que se impondrán al aludido sentenciado, resulta improcedente sustituirlas por alguna de aquellas contempladas en la citada ley, debiendo, por tanto, cumplirlas de

modo efectivo, principiando por la más grave, considerando los abonos que se dirán en lo dispositivo de este fallo.

En cuanto al encartado Alejandro Mella Reyes.

Que, atendido que el encartado Mella Reyes no reúne los requisitos contemplados en la Ley 18.216 conforme a los antecedentes pretéritos que constan en su extracto de filiación y antecedentes y, teniendo presente, además, lo que dispone el artículo 1° de la citada ley, no resulta procedente sustituir la pena que se le impondrá por alguna de aquellas penas contempladas en el cuerpo legal antes mencionado, debiendo en consecuencia cumplirla efectivamente, considerando los abonos que se señalarán en lo resolutivo de esta sentencia.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 29, 51 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 59, 60, 261, 277, 285, 297, 324, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347, 349 y 468 todos del Código Procesal Penal; y artículos 2 letra b), 9 y 17 B de la Ley de Control de Armas, **SE DECLARA:**

I.- Que **SE ABSUELVE** a **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL** y a **ALEJANDRO ISAÍAS MELLA REYES**, ya individualizados, de la acusación fiscal, que los suponía autores del delito de **robo con intimidación**, presuntamente cometido el 07 de julio de 2023, en esta ciudad.

II.- Que **SE ABSUELVE** a **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL** y a **ALEJANDRO ISAÍAS MELLA REYES**, ya individualizados, de la acusación fiscal, que los suponía autores de los delitos de **porte de arma de fuego prohibida** y **porte ilegal de municiones**, presuntamente perpetrados el 07 de julio de 2023, en esta ciudad de Chillán.

III.- Que **SE CONDENA** a **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito de **homicidio simple**, en grado de **frustrado**, de Ricardo Antonio Villegas Luengo, cometido el día 03 de julio de 2023 en la comuna de Chillán Viejo.

IV.- Que, asimismo, **SE CONDENA** a **BRANDON ANTONIO CUEVAS RETAMAL**, ya individualizado, a sufrir la **pena única** de **SIETE AÑOS Y CIENTO OCHENTA Y CUATRO DÍAS** de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** de dos delitos de **porte ilegal de arma de fuego**, en grado de **consumados**, cometidos los días 03 y 07 de julio de 2023 en las comunas de Chillán Viejo y de Chillán, respectivamente.

V.- Que, atendida la naturaleza de los delitos por los cuales será condenado el encartado Brandon Cuevas, conforme a lo establecido en el artículo 1° de ley N° 18.216 y, considerando, además, la sumatoria de las penas que se impondrán al aludido sentenciado, resulta improcedente sustituirlas por alguna de aquellas contempladas en la citada ley, motivo por el cual deberá cumplir efectivamente las penas aplicadas, comenzando por la más grave, sirviéndole de abono al sentenciado Cuevas, el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, el día 07 de julio de 2023, que estuvo detenido y desde el 08 de julio de 2023 que se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva, conforme a lo señalado en la constancia de Ministro de Fe de este tribunal.

VI.- Que **SE CONDENA** a **ALEJANDRO ISAÍAS MELLA REYES**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CUATRO AÑOS Y UN DÍA** de presidio menor en su grado máximo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito de **porte ilegal de arma**

de fuego, en grado de **consumado**, cometido el 07 de julio de 2023 en la comuna de Chillán.

VII.- Que, no reuniendo el sentenciado Mella Reyes los requisitos contemplados en la Ley 18.216, conforme a los antecedentes pretéritos que constan en su extracto de filiación y antecedentes y, teniendo presente, además, lo que dispone el artículo 1° de la citada ley, no resulta procedente sustituir la pena que se le impuso por alguna de aquellas penas contempladas en el cuerpo legal antes mencionado, motivo por el cual deberá cumplirla efectivamente, sirviéndole de abono al sentenciado Mella, el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, el día 07 de julio de 2023, que estuvo detenido y desde el 08 de julio de 2023 que se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva, conforme a lo señalado en la constancia de Ministro de Fe de este tribunal.

VIII.- Que se exime del pago de las costas a los sentenciados Cuevas Retamal y Mella Reyes por encontrarse privados de libertad con motivo de esta causa, lo que permite presumir que no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar dicha carga, teniendo presente, además, que el sentenciado Mella fue representado por la defensoría penal pública.

Que, en lo que respecta a la parte absolutoria de esta sentencia, se exime del pago de las costas al Ministerio Público, por estimar que tuvo motivo plausible para deducir acusación.

IX.- Que, conforme al artículo 15 de la Ley de Armas se decreta el **comiso** de un revólver, marca Smith & Wesson, calibre .32 y un revólver marca Gecado, calibre .22 LR, consignadas en la cadena de custodia NUE 674413. Asimismo, se decreta el **comiso** de una pistola a fogueo marca Bruni (NUE 674414) y tres cartuchos calibre 9 milímetros; un cartucho marca Winchester calibre 38; un cartucho balístico marca CBC, calibre 44 milímetros; dos cartuchos de escopeta calibre 12 y un cartucho a fogueo adaptado para el disparo (NUE 674415).

X.- Que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 y respecto al ilícito de homicidio simple en grado de frustrado, en su oportunidad determiné, previa toma de muestra biológica, la huella genética del condenado Brandon Cuevas Retamal e inclúyasela en el Registro de Condenados a que dicha disposición legal se refiere.

XI.- Ejecutoriada que se encontrare esta sentencia, comuníquese a la víctima Ricardo Antonio Villegas Luengo que tiene derecho a ser informado acerca de las postulaciones a la libertad condicional y de la concesión de permisos de salida ordinarios del condenado Cuevas Retamal y que, para tales efectos, si desea mantenerse informado de esta materia, deberá fijar un domicilio o indicar una forma especial de notificación, el cual se mantendrá en reserva, disponiendo el tribunal su notificación en la forma pedida.

Devuélvase, en su oportunidad, al Ministerio Público las pruebas incorporadas al juicio y los antecedentes acompañados en la audiencia de determinación de pena.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Chillán, para la ejecución de la pena.

Póngase a los sentenciados a disposición del mencionado Juzgado, oficiése.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Que, conforme a lo instruido en el Acta 44-2022 dictada por la Excelentísima Corte Suprema, no corresponde aplicar criterios de anonimización, por lo que la presente sentencia será pública.

Regístrese, comuníquese en su oportunidad, hecho archívese.

Redactada por el juez Raúl Romero Sáez.
RUC: 2300736099-1
RIT: 32 - 2024

Pronunciada por la **Segunda Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los Jueces Titulares, **OLGA FUENTES PONCE**, Presidenta de la Sala, **MARIA PAZ GONZÁLEZ GONZÁLEZ** y **RAÚL ROMERO SÁEZ**.

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Chillán, 02 de mayo de 2024.